

AIRE LIBRE

Ayuntamiento de Madrid

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

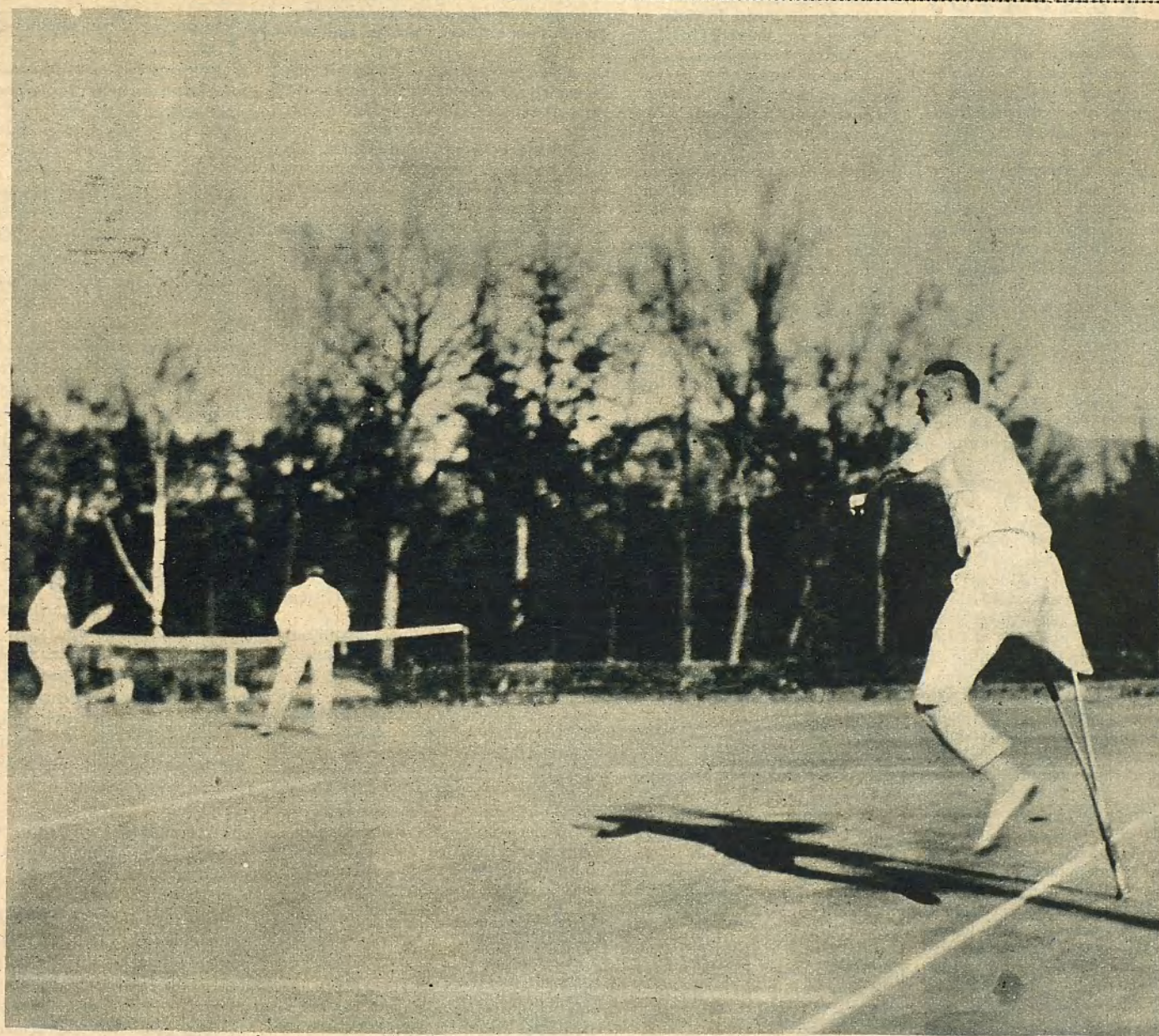
AIDE LIBRE



REVISTA SEMANAL
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 63
24 de Febrero de 1925



FOT. VIDAL

La trágica epopeya dejó muchos millares de hombres que antes de ir á las trincheras gozaron vivamente con los ejercicios físicos, haciendo deporte.

Los proyectiles que respetaron vidas, dejaron á muchos mutilados, y cuando el plazo cruento terminó en definitiva, aquellos deportistas que no quieren resignarse al papel de espectadores, han emprendido una reeducación física guiada por técnicos y doctores,

LA REEDUCACIÓN DEPORTIVA DE LOS MUTILADOS DE LA GRAN GUERRA

que en la mayor parte de los casos ha dado felices resultados.

Nuestra fotografía demuestra uno de los éxitos que solo se ha logrado á fuerza de constancia: un hombre, joven y fuerte, al que un obús llevó la pierna derecha, ha conseguido volver á las pistas de tennis y moverse y accionar, con poquísima diferencia de los jugadores que gozan de absoluta integridad.



CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



INTERNACIONALES

ANTE LA INMEDIATA VISITA DE VERDADERAS SELECCIONES FUTBOLÍSTICAS DE ARGENTINOS Y URUGUAYOS

Al mismo tiempo van á llegar á España los cuadros futbolistas del Uruguay y la Argentina.

Será pueril que los representantes respectivos insistan en la afirmación de que se trata de clubs más ó menos destacados de Suramérica. En realidad, los jugadores que llegan á la Península forman selecciones nacionales, de las que el punto de referencia más exacto lo dan los dos hechos siguientes: los uruguayos han formado su «combinación» después de solucionar el pleito que dividía hace largo tiempo á los futbolistas en dos asociaciones. Con la paz, el cuadro que han entrenado y ahora llega á Europa es, sin duda, superior en individualidades al once que en Colombia quedó campeón olímpico.

Respecto de los argentinos, bastará para que nuestros lectores se den idea aproximada de lo que representan, que son los únicos que después de los Juegos Olímpicos han logrado derrotar á la selección uruguaya, y ni que decir tiene que esos mismos vencedores de los olímpicos son los que se nos presentarán dentro de poco con el título de Boca Juniors ú otro cualquiera de no importa qué club porteño.

Queremos exponer claramente estos hechos ante el temor de que los equipos españoles se sorprendan al tener noticia de las peticiones de los viajeros del otro lado del Atlántico, y mucho más al leer en la lista de jugadores nombres conocidísimos.

Todo ello ha dado lugar ya á incidentes varios, en los que la Nacional Española se ha visto forzada á intervenir. Pero más importante que todo ello, puesto que los obstáculos burocráticos se habrán de resolver de un modo ó de otro, será que se olviden momentáneamente diferencias y rivalidades locales y regionales cuando se trate de formar los grupos que jueguen frente á uno y otro «combinados», formándose verdaderas selecciones de las ciudades por donde pasen, que sin llegar por nuestra parte á la categoría de grupo nacional, ni mucho menos, tengan la consistencia suficiente para, sin esfuerzo, hacer un brillante papel frente á los embajadores del fútbol uruguayo, que nuevamente nos visita, y del argentino, que también quiere revelarse en el Viejo Continente.

JUAN DEPORTISTA

HACIA UNA HIGIENE DEPORTIVA EL PROFESIONALISMO

La nota oficial de la sesión de la Sociedad Española de Higiene, en la que interviene en la discusión del trabajo presentado por el doctor Espina acerca de las cardiopatías de esfuerzo en los deportes, resultó forzosamente incompleta y, por ello, confusa mi actitud ante el problema del profesionalismo.

Desde mi punto de vista, el profesionalismo debe ser fomentado. Para la higiene, son mayores los daños causados por el pseudo-profesionalismo que por el verdadero.

Para comprenderlo, es necesario distinguir entre practicar un deporte por la satisfacción física, y aun espiritual, que gastar el remanente de energía proporcionada y consagrarse al deporte como espectáculo, con sus aledaños de retratos, interviús, etc.

El primer modo es el único que admite beligerancia higiénica. Lo otro será siempre profesionalismo, que no todas las cosas se pagan en el mundo con dinero, resultando á veces más apreciada moneda la de la vanidad satisfecha que la de los discos acuñados.

El verdadero profesional no causa el daño de cumplir defectuosamente una misión social. Tiene por oficio el de jugar, y si juega lealmente, hace todo lo que puede exigirsele. Es un modo totalmente respetable y lícito de ganarse el pan cotidiano.

En cambio, el pseudo-profesional, por jugar, desatiende su papel social. Es mal estudiante, descuida el taller, huye la fábrica, abandona los libros. Cuando se le exige buen juego, invoca su calidad de aficionado.

Producto híbrido que causa el daño de una mala ejemplaridad, pues alardea de modernidad y, lo que es peor, de hombre que hace cultura física.

España es el país de los cargos honoríficos. Infinidad de destinos están desempeñados por gentes no retribuidas. A la larga, cuesta este mecanismo más caro que el de los cargos bien pagados; pero la apariencia de economía seduce á los proveedores. El deporte no hace sino reflejar este mal endémico. Los jugadores no cobran públicamente. Es una coraza que impide exigirles buena técnica.

El profesional requiere una educación física especial genuina; el aficionado otra. En aquél la cuestión es de especialización; en éste, la tendencia será la armonía, el equilibrio. En el profesional, el deporte es la finalidad; en el aficionado, un aspecto secundario de su cultura física. La mezcla de ambas cosas no puede proporcionar ventaja alguna.

No muy lejos de aquí hay que buscar el descenso del prestigio internacional del balompié español. *O aficionados puros ó profesionales puros.* Las tintas intermedias sólo conducen á la mediocridad.

¿Perjuicios del profesionalismo? Ninguno.

Por profesionales está sostenido el entusiasmo hacia la pelota vasca, y tres frontones funcionan en Madrid con partidos tarde y noche, abundancia no observada desde los tiempos de Beloqui y Gamborena.

Al espectador lo que le interesa es que el jugador juegue bien. Su calidad le resulta indiferente. La belleza del espectáculo no está jamás pendiente de la ética de los que lo sirven. Como en el teatro una actriz puede trabajar muy mal, no obstante tener una conducta intachable, y ser un remedo de Mesalina y encantar al público con su arte; en el estadio, si un aficionado inmaculado no acierta y un profesional hace filigranas, el público preferirá á éste.

Tanto más cuanto que ni uno ni otro son totalmente desinteresados, pues aun el más cristalino aficionado persigue la satisfacción de los aplausos del éxito y de la nombradía.

En cambio, estableciendo el profesionalismo, cesarían los daños que actualmente padecen legiones de muchachos obstinados en jugar al balompié sin contar con preparación alguna de educación física, ni adiestramiento adecuado, ni vigilancia médica, lo que no puede ocurrir ni ocurre al auténtico profesional.

Sin hablar de los riesgos psicológicos de darse en espectáculo, en plena adolescencia, á punto de fraguar la personalidad definitiva, quien no ha de vivir de su habilidad deportiva.

El convertido en hombre ó mujer de espectáculo es siempre un aislado. Ningún ejemplo mejor que el de los actores y las actrices, salvo contadísimas excepciones, desinteresados de todo lo que no sea su mundo, indiferentes á todas las preocupaciones colectivas.

Y esto, en un país cada día más necesitado de cohesión, de homogeneidad psíquica, de creación de un espíritu nacional, es verdaderamente grave.

Por todo ello, sin duda de ningún género, mi voto es favorable á que cuanto antes se llegue á un profesionalismo sin careta.

DOCTOR CÉSAR JUARROS

TECNICISMO

LIMPIEZA PRÁCTICA DE LAS CÁMARAS DE EXPLOSIÓN DE UN MOTOR

Nos pregunta un aficionado al motor:

¿Qué procedimiento práctico me aconseja para quitar la carbonilla de las culatas de los cilindros, válvulas y parte superior de los émbolos?

RESPUESTA.—Existe un procedimiento: inyectando una corriente de oxígeno en el interior de los cilindros por su parte alta; oxígeno que produce la combustión completa de la carbonilla y reduce ésta á cenizas y gases que se van por el escape; pero, aparte de necesitar una instalación especial, se han dado casos en que los motores han perdido compresión, debido á desajustes producidos por la elevada temperatura que en ocasiones se ha alcanzado en la operación.

Lo más práctico, á mi entender, es el desmontar el motor y quitar con una espátula de madera dura (nunca herramienta metálica, que podría rayar el émbolo y cilindro) toda la cascarilla de las cámaras de explosión y de las cabezas y asientos de las válvulas.

Existe otro procedimiento, que también ha dado buenos resultados, sin necesidad de desmontar los motores. Es el que consiste en utilizar alcohol ó líquidos preparados á base de éste, y que, una vez el motor caliente, se vierten por el agujero de una bujía en el cilindro. El alcohol templado disuelve la carbonilla depositada en las culatas.

Puede, sin embargo, ocurrir que el alcohol, en lugar de disolver por completo la capa de carbonilla, si esta capa es muy espesa, la desprende de las paredes y la reduzca á pequeños fragmentos, alguno de los que podría ir á colocarse entre la cabeza de la válvula y su alojamiento, impidiendo su funcionamiento. Ordinariamente, vertiendo nuevas cantidades de alcohol, se evita este inconveniente; pero lo más práctico es el proceder á la limpieza por el alcohol antes de que el espesor de la capa de carbonilla sea grande.

MOTORMAN

LAS FIGURAS DEL SIGLO ANTE EL DEPORTE INTERESANTES PALABRAS DE DON SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

«Defecto por defecto, preferible es la arrogancia al apocamiento: la osadía mide sus fuerzas y vence ó es vencida; pero la modestia excesiva huye de la batalla y se condena á forzosa inacción.»

CAJAL.

ME había imbuido el firme empeño de abordar á nuestro glorioso investigador.

Opusiera, por sentado, su desdén á mi audacia—la de interpolar una pausa fútil en el ideario trascendental del sabio histólogo—, la más adversa perspectiva, y aunque fantochines en ferri de vanidades, el contratiempo no abatiría nuestro entusiasmo profesional.

Este nivelador aliento con el lamentar esproncediano: «Una ilusión menos, ¡qué importa al mundo!»

¡Vamos día á día renunciando á tantas!...

Sin embargo, no hemos tenido que desistir de la presente.

Actualmente, don Santiago es inabordable á reporteros y fotógrafos.

Confinado en el jardín de sus meditaciones, ahora más que nunca parece vivir al margen del mundo. En apariencia, porque don Santiago, *el Sabio*—por antonomasia, como escuetamente le señalábamos entre nosotros, cuando estudiantes—, no deja ninguna mañana de prodigar sus enseñanzas con infatigable porfía en el laboratorio de su nombre.

Allá fui una mañana.

Un mozo del laboratorio se resistía á pasar mi tarjeta.

—¿Para qué?... Le aconsejo que desista. No ha de recibirle. ¡Vienen tantos!...

En esto aparece don Santiago como al conjuro de mi anhelo. Luce su calva gloriosa y envuelve su envarada corpulencia en un gabán oscuro. Con las manos en los bolsillos, vencida su testa á un lado como brindando su oído tardío, se acerca á nosotros é inquiera con la mirada.

—Este señor es periodista—ha indicado el ordenanza como un escondido anatema.

—¡Nada, nada!...—lanza don Santiago, trazando en el aire una ademán de rechazo.

Y justifica un instante después:

—No hago declaraciones ni escribo una sola línea... ¡Ni una sola línea!—confirma, elevando el tono sordo de su voz; y tras una pausa—: Mil pesetas me ofrecen por artículo en un importante diario de la mañana y no consiguen que coja la pluma.

—Yo no vengo á molestarle en tanto. Únicamente á saber su opinión sobre el deporte en España.

—¿El deporte en España?—murmura alejándose á grandes zancadas de nosotros.

Un silencio preñado con el eco de su voz.

Se acerca de nuevo á nosotros con estas palabras:

—Donde no hay raza, menos puede haber deporte; y aunque existiese el tipo apto para los ejercicios violentos, aquí no podemos alardear de otra cosa que de cierto espíritu de imitación.

Otro silencio. Se aleja para venir ahora á encarnarse con su fiel servidor del laboratorio:

—¡Anglicismos y galicismos...; americanismos; juegos exóticos que llegarán á borrar nuestro carácter racial!... Pero si copiáramos siquiera la ciencia, el espíritu emprendedor, la política...—aduce con amargura—; en cambio, nos apresuramos á traer de allá lo que tampoco es de ellos: el balompié, de origen chino y japonés.

—Don Santiago—me atrevo á preguntarle aprovechando una pausa—: ¿cree usted que la juventud abusa del deporte?

—Y huye de los libros—completa.

—Cuando yo era mozo—agrega—quizá existía el culto de hoy al músculo, desde luego, no tan alambicado. La honda, el marro, la pelota á mano, eran juegos capaces de hacer hombres fuertes...

—Como usted, don Santiago. ¿Me permite que le recuerde su *mania gimnástica* y sus 112 centímetros de circunferencia torácica?

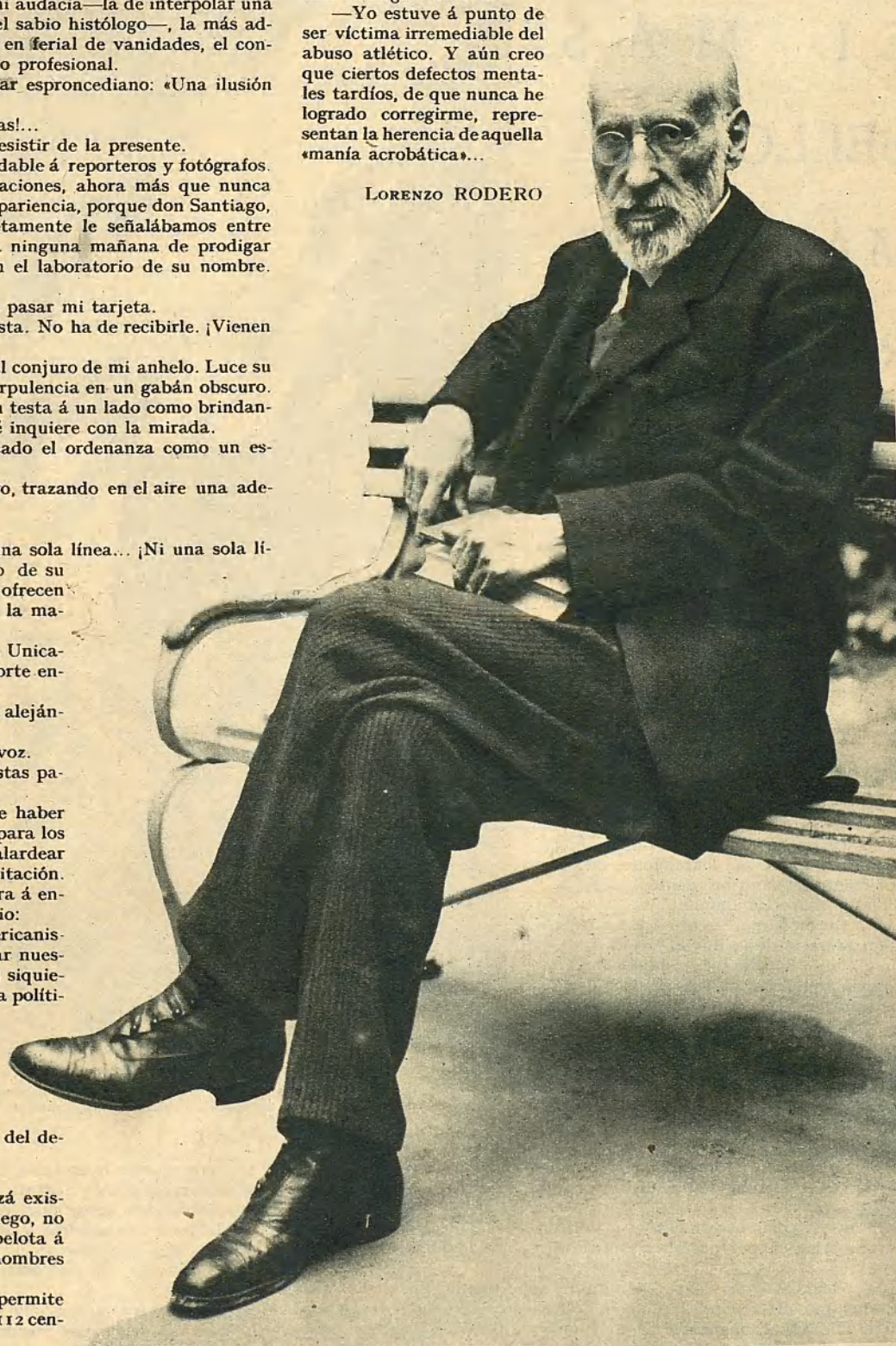
Envuelve su asentimiento en una triste sonrisa, y expone:

—De aquella época necia é idólatra del biceps guardo dos enseñanzas provechosas. Es la primera la persuasión de que el excesivo desarrollo muscular conduce casi indefectiblemente á la insolencia violenta. Cuesta trabajo enfrenar fibras musculares hipertroficadas y ociosas, ávidas de empleo y justificación. La segunda enseñanza fué la averiguación de que el ejercicio físico en los hombres de estudio debe ser moderado, porque disminuyen rápidamente la aptitud para el trabajo intelectual. Llegada la noche, el cerebro, fatigado por las descargas motrices—que parecen absorber energías de todo el encéfalo—cae sobre los libros con la inercia de un pisa-papeles. En tales condiciones, parece suspenderse ó retardarse la diferenciación estructural de aquel centro nervioso; diríase que las regiones más nobles del cerebro (esferas de *asociación*), son comprimidas y como ahogadas por las regiones motrices (centros de *proyección*). Estos procesos compensadores explican por qué la mayoría de los jóvenes sobresalientes en los deportes y en la gimnasia son poco habladores y poseen pobre y rudo intelecto.

Vuelve á pasear por la reducida estancia donde se desliza esta entrevista. Nuestro reverente silencio parece atraerle hacia nosotros. Trae esta amarga reflexión:

—Yo estuve á punto de ser víctima irremediable del abuso atlético. Y aún creo que ciertos defectos mentales tardíos, de que nunca he logrado corregirme, representan la herencia de aquella «*mania acrobática*»...

LORENZO RODERO



Don Santiago Ramón y Cajal

ESTAMPAS DE INVIERNO

LA NIEVE, EL MÁS BELLO Y EL MÁS DECO- RATIVO MOTIVO DEL INVIERNO

Todos los motivos del invierno ofrecen la paradoja y el contraste de su belleza junto á su hostilidad. ¿Hay tema más cantado por los poetas de todos los países que el de la lluvia, el de la blanda lluvia que cae lentamente, incansablemente, melancólicamente, sobre la ciudad y sobre las almas?

Y, sin embargo, frente á esta bella visión literaria de la lluvia, hay la otra, la real, la de la calle y la vida. La lluvia, vista sin aquellos hermosos prismas de la literatura, es sucia, molesta y triste. No hay nada que tanto entristezca el corazón como ese caer incansable de la lluvia, lágrimas que llora el cielo por su dolor misterioso. Encharca los caminos, inunda calles, y á veces, de tan continuada y tan intensa, hace brotar la flor mala de la tragedia...

Y con la lluvia, el viento y el frío han sido cantados otras mil veces en páginas y estrofas. ¡Qué distantes estas visiones de la otra, de la cierta!

De estos temas invernales, el más bello, el más decorativo y el más cantado también por poetas y escritores, es, indudablemente, el de la nieve.

Sus blancos jirones, su admirable espectáculo, las bellas perspectivas que ofrece sobre la ciudad, sobre los campos ó sobre las montañas, son caudal inagotable de emoción y de poesía. Lienzos y versos, novelas y fotografías, han recogido la belleza impoluta de la nieve, la gracia blanca de sus paisajes envueltos en armiños...



¿Verdad que no parece real esta casa, perdida en la nieve, suspendida sobre el abismo? Más bien diríase que el maravilloso cuadro está arrancado á una de esas ingenuas decoraciones de los cuentos infantiles...

Pero en este bello tema de la nieve, como en todos los otros, la visión literaria es bien distinta de la visión real. La nieve es bella; la nieve es amable vista desde casa, contemplada desde un tibio refugio, al abrigo de toda inclemencia y sin la inquietud de ningún esfuerzo. Pero cuando hay que salir y el cuerpo no puede resguardarse bien de esa inclemencia y de ese esfuerzo, la nieve se torna triste, hostil y mala.

¡Qué distante aquel bello concepto de la nieve del que de ella tienen los que han de ganarse diariamente su vida fuera, en la calle, en el campo, en la montaña!... La nieve borra los senderos, dificulta las comunicaciones, hace aullar lúgubrementemente á los lobos...

La nieve, desde un punto de vista, es el más bello y el más decorativo motivo del invierno. Pero es también, desde otro punto de vista, el más triste y el más hostil...



He aquí tres estampas de nieve. Responden todas á ese lado risueño de ella, tan alejado de lo que pueda ser dolor ó esfuerzo. En la primera de las estampas, una casa, una minúscula casa, está como perdida en la nieve, como suspendida sobre los enormes abismos que se adivinan entre aquellos riscos imponentes.

¿Verdad que no da sensación de realidad esta estampa, que evoca más bien esas ingenuas decoraciones infantiles de los cuentos para niños?

Ante esta casita, que semeja un punto negro sobre la monótona mancha blanca de la nieve, se recuerdan inevitablemente las dulces narraciones en que una niña se pierde, y aparece de pronto, en su caminar sobre la nieve triste, una lucecita que brilla lejos, muy lejos...

La otra estampa es un magnífico paisaje de nieve. Las montañas empenachadas de blanco forman como un círculo. Impera plenamente en esta fotografía el esplendor decorativo de la nieve, que ha cubierto por completo á todas las cumbres, á los rebeldes picachos, al valle encerrado entre el círculo montañoso...

La otra estampa reproduce una original forma del deporte sobre la nieve.

Además del medio corriente para deslizarse sobre la blanca extensión, los que cultivan esta forma deportiva ponen junto á su cabeza y gobiernan con los brazos, como á un barco de vela, un gran lienzo, con el que maniobran según el impulso y la dirección de los vientos. Esta estampa deportiva evoca *skieuses* bonitas, grupos rientes, trajes bellos, sol sobre la nieve... Y en ésta, como en las otras estampas, ¿quién



Un original modo de deslizarse sobre la nieve, á impulsos del viento, como en un barco de vela...

reconocería el otro aspecto de la nieve, el duro y el hostil, el que borra los senderos y hace aullar á los lobos?...

JACK STANLEY



Una magnífica perspectiva de montañas cubiertas por la nieve, vista desde la terraza de un hotel...

FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y VIDAL

EL PUGILISTA ARGENTINO HABLA PARA «AIRE LIBRE» ENTRE TANGO Y MILONGA

QUE Luis Angel Firpo es un boxeador de reputación mundial, que ha sido el más temible «challenger» de Dempsey y que está llamado aún a desempeñar primerísimos papeles en el «ring», son cosas que las sabe todo el mundo...

Pero lo que no es sabido de muchos es que Luis Angel Firpo es un muchacho de trato encantador, de una llaneza sin par y de una sencillez excepcional.

Si Firpo no hubiese abandonado las riberas del Plata—donde nació—y las márgenes del Hudson—donde ganó fama y fortuna—para venir a estas orillas del Sena, no nos hubiera cabido la suerte de conocer de cerca y de apreciar personalmente en lo mucho que vale al gran pugilista de América española.

No crea el lector, con lo que decimos, que vamos a descubrirle Firpo. El simpático argentino no necesita hoy descubridores.

Si los necesitaba cuando iba a puñadas con los pibes bochincheros de su edad, ya los encontró.

Hoy, Luis Angel Firpo es una figura deportiva de relieve. Y es en este aspecto donde preferentemente nos interesa.

Si alguien quiso hablar a Firpo durante los días que éste pasó en París, fué inútil que le buscara donde lógicamente podía hallarle.

Pese a cuanto se ha escrito, Firpo no ha parecido por redacción alguna, ni ha sido presentado en los Círculos deportivos ni se ha exhibido espectacularmente por los bulevares...

Apenas si ha tenido tiempo de levantar la cabeza hacia la torre celebérrima de Eiffel y de visitar a toda prisa el Velódromo de Invierno... para poder declarar a los periodistas franceses—¡ricos tipos, ché!—que la «tour» le impresionó una enormidad y que el «Vel. d'Hiv» parisién es mejor que el «Madison Square» neoyorquino.

¿Que qué ha hecho, pues, Firpo en París?... Algo muy sencillo: ha tanguado todas las noches, con sus amaneceres inclusive.

En tal forma ha rendido culto a su baile nacional, que en la misma Embajada argentina—adonde fuimos, ya cansados de buscarle—, nos dijeron riendo:

—¿Quiere usted ver a ese guarango de Firpo? Pues no se fatigue usted más... De once a cuatro, horas nocturno-matinales, le hallará usted en «El Garrón»...

Y allá en las alturas hospitalarias de Montmartre dimos con ese rincón argentino que nos designaran en la Embajada, como habitual refugio del pugilista famoso...

... Y allí estaba Luis Angel Firpo entre una pléyade de atormentados—calificación suya—vestidos de «smoking».

Sin etiquetas ni ceremoniales, la conversación prendió fácilmente. La camaradería de Firpo hizo no poco, y el nombre de AIRE LIBRE lo demás.

Así, entre tango y tango, fuimos escuchando las impresiones, los juicios y los proyectos de Firpo. Sin embargo, sus primeras palabras no tuvieron nada que ver con el deporte.

—¡Qué bien está uno aquí!—nos confesó—. París es lindo; pero lo mejor que tiene es este rincón; a lo menos para mí.

La música dulzona de una milonga, rasgueada por guitarras criollas, despertaba al Firpo sentimental y añoradizo:

—Mire—prosiguió con su dejo meloso—: usted es español y yo soy

argentino, que es casi lo mismo; por lo tanto me comprenderá bien si le digo que fuera de mi tierra no hay gran cosa que me guste... ¿No vino usted nunca a la Argentina?...

Y al calor del ambiente en que estábamos y bajo el influjo de la ardiente apología que de su patria nos hacía Firpo, poco faltó para que nos creyéramos ya en una *chacra* tomando *hierba-mate*, mejor que en un establecimiento mundano de París bebiendo «Pommery» de a cien francos...

—El mejor de todos, indiscutiblemente, es Jack Dempsey; en Jack

hay campeón para mucho tiempo, se lo aseguro. Luego viene Harry Wills. Después Tommy Gibbons, Jack Renault y Charlie Weinert...

—Y a usted, ¿dónde le clasificamos?

—Donde usted guste, mi amigo...—acaba Firpo riendo.

Y añade a continuación:

—Se me ha discutido tanto y se han escrito de mí tantas *macanas*, que ni yo mismo sé lo que valgo. ¡Dejarme quieto ya con tanta *sonsería*!, tengo ganas de gritar a tanto sabihondo como escribe de box... Si mi estilo no vale, ni tengo otra cosa que una *mandarria masacrante* en la mano derecha, ¿por qué se me ofrecen contratas tras contratas?

—¿Le han ofrecido alguna ya en Europa?

—Sí; me han hablado de un proyecto de la Empresa del Casino de Montecarlo... Creo que se trata de *enfrentarme* con Paulino Uzcudun, ese vasco que está de moda en París, ya que Carpentier rehusó alegando mi peso excesivo. Yo, como no tengo aún la propuesta detallada del «promoter», he dicho simplemente que estoy presto a cualquier pelea.

—Díganos—pedimos—: ¿es cierta la noticia de que le han desposeído del título de campeón sudamericano?

Con una desdeñosa expresión de indiferencia, Firpo se explicó:

—Ese ha sido el acuerdo tomado en Santiago de Chile por la Comisión de box de la América del Sur. El pretexto es *epátante*: no haber peleado yo con Romero Rojas... Y *decime, ché*: si no salió nunca un empresario para poner en pie esta pelea, ¿qué debía yo hacer? ¿Querían que yo buscara a Rome-

ro Rojas y le *boxease* en mitad de la calle?...

—... Al fin y a la postre—terminó—este título sudamericano, poséalo quien sea, no tiene categoría alguna en la box internacional.

—Y de sus planes futuros, ¿qué hay?

—En cuanto acabe mi *jira* por Europa, que si no surgen acontecimientos inesperados abarcará Francia, Inglaterra, España e Italia, combatiré en Nueva York, probablemente con Gibbons...

—¿Y luego?

—¡*Sos machacón*, amigo! Luego... ni yo mismo lo sé.

Cuando nos separamos de Firpo, apuntaba ya el día. Y dejamos aún al gran púgil argentino en tren de empezar su tango vigésimo tercero de la noche...

Un tango nostálgico, de cadencia suave, que los argentinos de «El Garrón» coreaban a media voz:

Buenos Aires,
la reina del Plata...

J. ROSELL



El argentino Luis Angel Firpo, figura de actualidad en París, vestido con traje de combate



No ha sido del avión, esta vez, desde donde ha podido impresionarse la fotografía que retrata decoración tan maravillosa de la ciudad de Río de Janeiro.

Los turistas pueden escalar las montañas que

LA CAPITAL BRASILEÑA VISTA DESDE LOS AIRES

rodean la capital, y desde el pico más alto del monte Corcovado, á 2.300 pies de altura, la urbe brasileña ofrece este conjunto modernísimo, donde los parques alternan con la edificación en saludable conjunto.

FOT. AGENCIA GRÁFICA

COMENTARIOS DE UN ESPECTADOR EL GESTO EN EL DEPORTE

En todas las manifestaciones del Arte, ó de cualquier radio de actividad humana, aun que no tenga por fin producir la belleza, ha sido el gesto uno de los grandes alicientes que contribuyen, si no directamente al éxito, por lo menos, y eficazísimamente, á que el gran público, el poderoso señor que da y quita la fama, se diera cuenta de la existencia del artista ó del activo por la característica especial de su gesto.

Entre nosotros, latinos y por ende vehementes é impresionistas, tendría ello una fácil explicación; pero lo más notable del caso es que la revelación del gesto—como tantas otras—llega de un tiempo acá de las regiones frías, de los hombres fuertes, de norteamericanos, germanos é ingleses, que hasta ahora parecían distanciados de la imaginación á fuerza de músculo y de la fantasía por virtud de la mecánica.

Desde el películero Charlot, con su obligado gesto de pies deformes, hasta Lyda Borelli, con su caricia al mechón de oro que cae sobre su frente, el gesto ha ido abriéndose paso entre cuantos y por cualquier motivo rinden culto al público. Y así fueron apareciendo, sucesiva y desordenadamente, la sonrisa de *Bombita*, las orejas tapadas de Cleo de Merode, las cejas en alto de Shiplander, la uña nerviosa de Bernard Shaw... Opinan algunos críticos frívolos que el gesto es hijo del *réclame* ó de la *posse*. Y, en efecto, debe haber algo de ello, en cuanto no se refiera

al deporte, puesto que, evidentemente, puede sujetarse á la voluntad.

Pero en el deporte el gesto ha nacido de la necesidad, del azar ó del incidente. Han quedado «cabezazos» típicos en el



La punzada instantánea, dolorosísima, que rompe la carrera, lleva las manos al sitio del dolor y crispa el gesto en un rictus de desesperación...

fútbol, caídas graciosas en la Equitación y guantazos inverosímiles en la *boxe*; pero, á pesar de tener en ellos una extraordinaria condición de «únicos», es evidente que su nacimiento escandaloso, que dió nombre á un jugador ó elegancia á un caballero, no fué la consecuencia de un estudio premeditado, sino de las incidencias imprevistas.

Las fotografías que acompañan á este comentario, de un espectador ingenuo, vienen muy á propósito para apoyar la teoría. Cualquiera de ellas da idea de un gesto, acabado de nacer, que ha sido imposible ni elegir ni estudiar, y que, sin embargo, es algo personalísimo, incopiable; algo que caracteriza para siempre un juego, que irá asociado indudablemente á un nombre, que no será posible ser repetido nunca...

Por eso se dijo siempre que una de las grandes virtudes del deporte es su noble condición de espontaneidad; la bravia razón de su existencia es—aparte de la lógica teoría disciplinaria—su misma constante sorpresa, su eterna novedad dentro de los límites inevitables, que hacen del deporte una manifestación franca y simpática de vida, tan lejana de la que fatalmente todos vivimos entre conveniencias y formulismos, y tan cercana á la limpia y fogosa de donde pueden salir esos nuevos hombres de que tan necesitada está la raza.

VILA SAN-JUAN



Gesto de nobleza al encontrarse dos figuras en plena carrera, que más bien parece figura de futbolístico fox-trot, nueva modalidad de la técnica del juego



Moviéndose á compás, estas tres figuras no defienden un «corner», sino que ensayan la figura de conjunto de la danza de moda en el «cabaret», trasladada por el azar fotográfico al campo de deportes

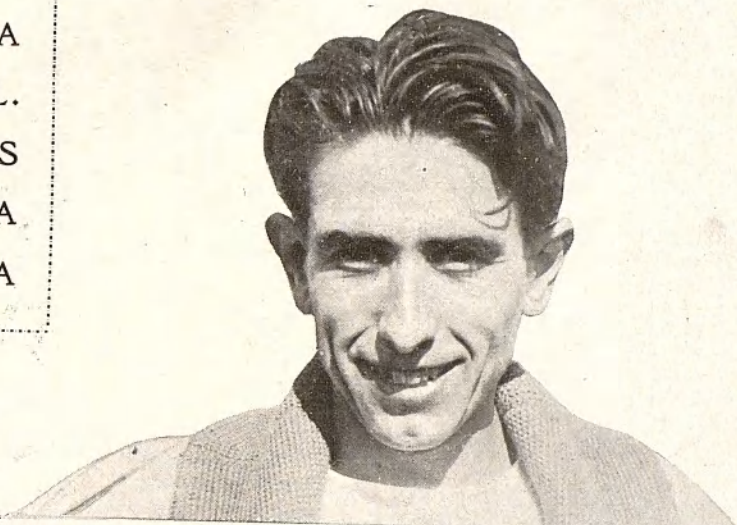
FOTS. GASPAR



Informaciones gráficas de *Live Libre*

LAS FIGURAS DE LA
ACTUALIDAD NACIONAL.
TRES NUEVOS CAMPEONES
DE ESPAÑA EN LA
SEMANA ÚLTIMA

El vizcaíno Palma, vencedor del «cross» nacional
celebrado en los terrenos de San Cugat, en la
Ciudad Condal

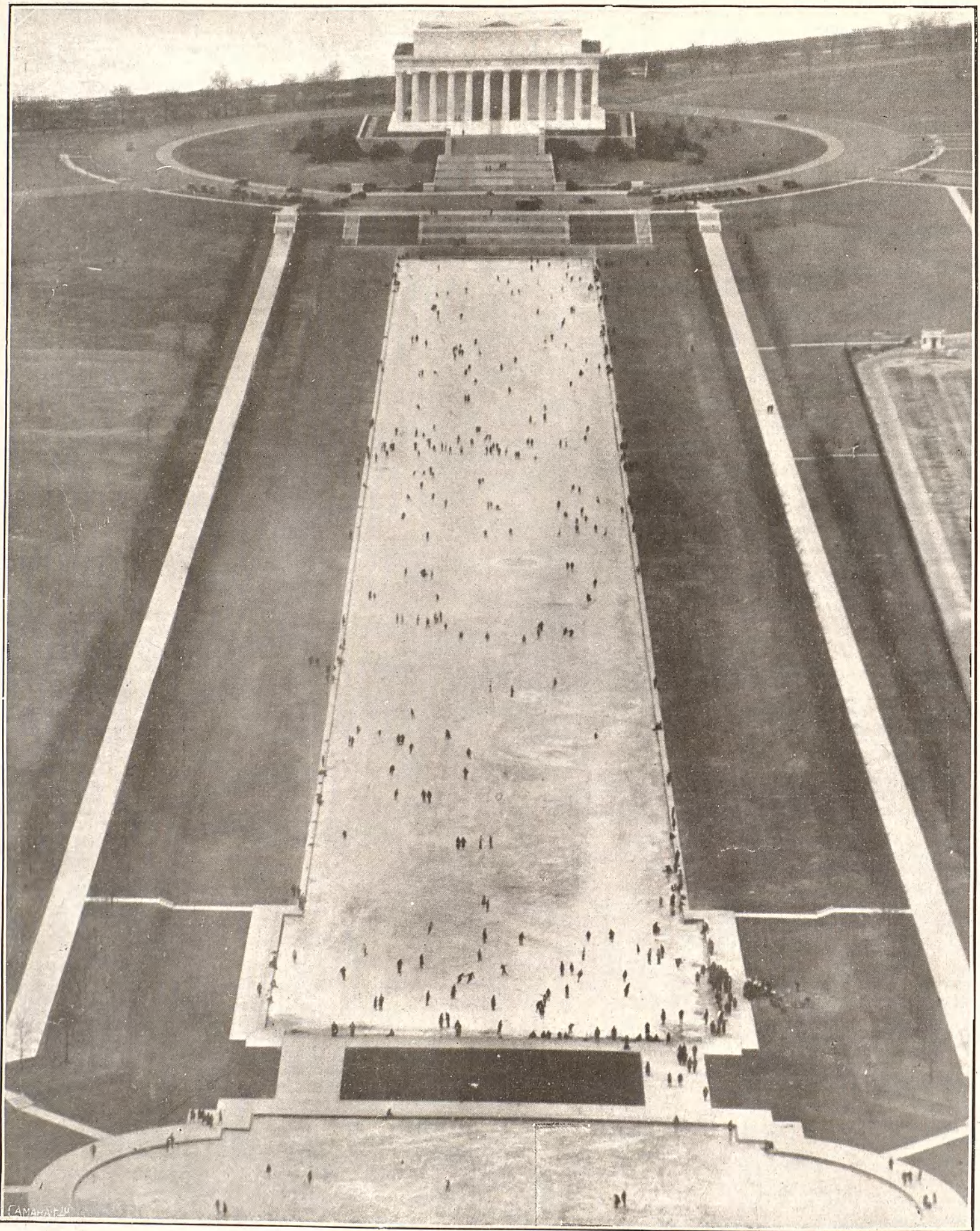


Tomás Thomas, el pugilista catalán vencedor de Mario de las Heras en el combate celebrado en la Corte, primer campeón nacional de pesos medios

El equipo de hockey del Real Polo Jockey Club de Barcelona, que venció al Athletic de Madrid en la final del campeonato de España, conquistando el título nacional



HAN sido tres los acontecimientos deportivos de la semana. En todos ellos, el título nacional en litigio dió singular relieve á las pruebas, de las que salió un campeón de España. Vizcaya obtiene, merced al esfuerzo de Palma, el corredor significadísimo, el puesto de honor en la clasificación individual del campeonato nacional de «cross-country» de San Cugat. Los jugadores de hockey del Real Polo de Barcelona, finalistas del torneo, batieron á sus rivales los madrileños del Athletic Club por la diferencia de 6 á 1, demostrando una superioridad que les autoriza plenamente á usar el bien ganado título de campeones de España. Frente á Tomás Thomas, el púgil catalán entrenadísimo y científico, el castellano Mario de las Heras, aspirante á campeón, apenas si existió después de los asaltos primeros. Por gran diferencia, el catalán Thomas se adjudicó el primer título nacional de pesos medios, en la última velada pugilística celebrada en la Corte.



**EL DEPORTE DEL HIELO
EN EL PEQUEÑO LAGO,
ANTE EL MONU-
MENTO Á LINCOLN**

UN año y otro, ante el soberbio monumento á Lincoln, en Wáshington, los deportistas del hielo tienen la oportunidad propicia para entregarse al ejercicio favorito. Sobre la tersa superficie de los dos pequeños lagos, cuando la temperatura desciende lo suficiente y quedan convertidos en pistas de hielo, se organizan pruebas sin carácter oficial, donde los patinadores prueban sus entusiasmos y sus conocimientos del «sport». Ved la fotografía que da idea exacta de la concurrencia que toma el monumento á Lincoln, durante los hielos, como pista para sus entrenamientos.

FOT. MARÍN

Ayuntamiento de Madrid

H
L
C
L
H
B

L
peri
el cl
N
pect
bier
idea
celes
de l
que
en l
los
ofrec



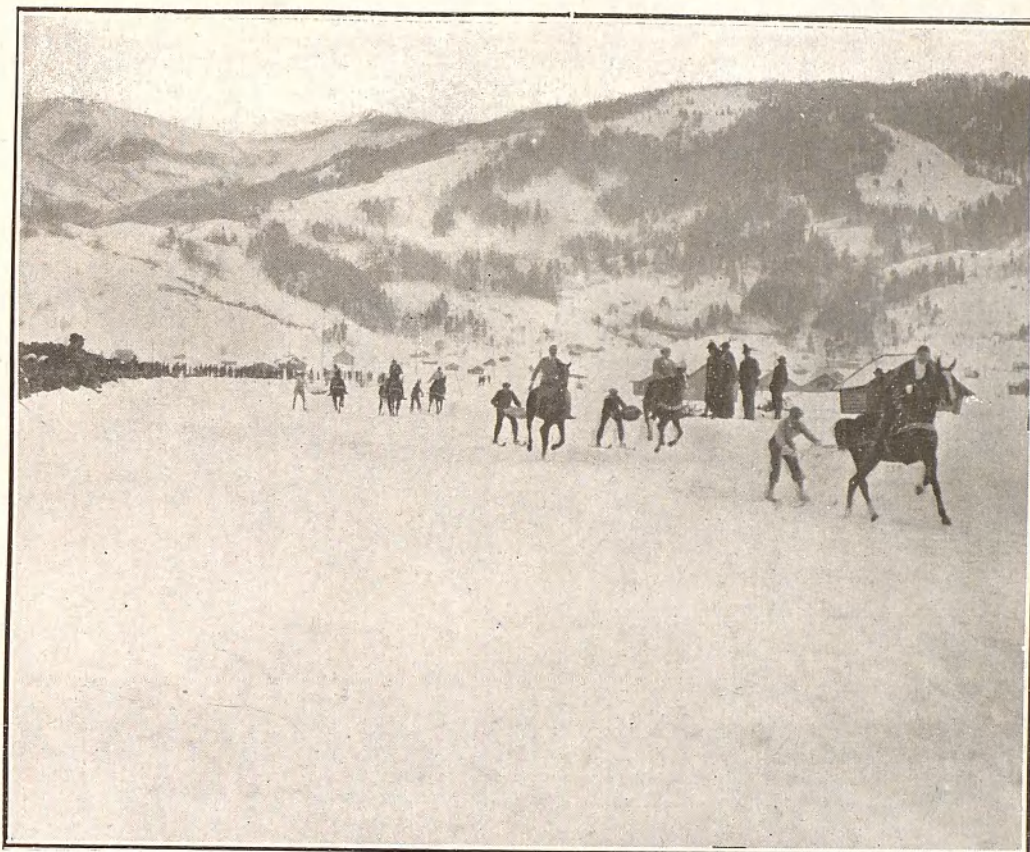
Los fig

HIPISMO SOBRE LA NIEVE

LAS CARRERAS DE CABALLOS SOBRE LAS PISTAS DE LOS HIPÓDROMOS, CUBIERTAS DE NIEVE

LA temporada hípica no sufre alteración en aquellos países donde es superior el entusiasmo á los obstáculos que el clima opone.

Nuestras fotografías muestran dos aspectos de los hipódromos germanos cubiertos de nieve, donde los «skieurs» han ideado esa manera de correr tras los coches. Otro aspecto de las carreras es la de los trineos llevados por estos caballos, que dirigen los jockeys experimentados en la verdadera carrera, para disputar los premios valiosos que siempre se ofrecen.



Sobre la nieve, los «skieurs» se deslizan rapidísimos llevados por los caballos en la original carrera



Los ligeros trineos, tirados por los caballos de carreras, sobre la pista nevada, que oculta la verde alfombra, transformando temporalmente el hipódromo, donde, á pesar de todo, el deporte no interrumpe sus animadas jornadas

Ayuntamiento de Madrid

DEPORTISMO INTERNACIONAL

LA ÚLTIMA ACTUACIÓN DE LOS FUTBOLISTAS HISPANOS EN PARÍS.—OTRAS NOTICIAS

FIRPO NO ENCUENTRA ADVERSARIO EN EUROPA

Luis Angel Firpo busca un adversario en Europa, y no le encuentra. Y, sin embargo, para facilitar á los *managers* la organización del combate, Firpo ha reducido sus pretensiones al mínimo: renuncia á toda cantidad fija y se contenta con un tanto por ciento sobre el ingreso en taquilla.

A pesar de lo cual, Firpo se embarcará pronto, de regreso á América, sin haber hallado por acá un hombre de su categoría, capaz de aceptar el reto.

Cuando se halle del otro lado del Atlántico, el boxeador argentino podrá sonreír al hablar de las ambiciones de algunos «pesos pesados» europeos; y podrá reír, francamente, de los desafíos lanzados desde el Viejo Continente á Jack Dempsey...

EL VIAJE DE JACK DEMPSEY Á FRANCIA Y LOS ÚLTIMOS COMBATES DEL CAMPEÓN

En el próximo mes de Mayo, Jack Dempsey y su mujer vendrán á Europa. Visitarán Londres y París, y permanecerán en esta última capital algún tiempo. Después, Dempsey regresará á Nueva York, para entrenarse de nuevo y preparar sus dos últimos combates: el primero contra Tommy Gibbons, en Julio, y el segundo contra Harry Wills, en Septiembre. Después de estos encuentros, Dempsey abandonará el ring definitivamente.

EL PROBLEMA DE LA LEGALIDAD Ó DE LA ILEGALIDAD DEL BOXEO

El boxeo, como deporte y como espectáculo, ¿es legal ó es ilegal?... El problema se discute mucho en Inglaterra, país de origen del «noble arte», donde se produce en la actualidad una intensa corriente de opinión contraria á las exhibiciones de esta índole.

Para decidir acerca de la legalidad ó la ilegalidad del boxeo, los publicistas británicos están desempolvando los viejos textos judiciales relativos á los primeros combates que dieron lugar á litigio.

En 1772, un magistrado inglés desestimó la demanda de indemnización hecha por un boxeador herido durante un combate; y el juez apoyó su decisión en el texto latino *volenti non fit injuria*, puesto que el demandante había consentido en luchar.

En 1792, Michael Foster, juez de Su Majestad, declaró que «dos

hombres que combaten amistosamente, con el solo objeto de probar su fuerza y su destreza, no pueden ser condenados». Pero el buen juez añadía: «Esos combates de boxeo no son ilegales más que cuando preside á ellos una idea de lucro.»

Por lo tanto, según el criterio del juez Foster, ni un solo *match* de los organizados actualmente podría ser considerado como legal.

En el mismo sentido está redactado el informe complementario de un juicio de igual índole publicado por *The East's Pleas of the Crown*, y en el que se dice: «El boxeo no debe justificar legalmente esas competiciones en que se ganan premios en dinero, pues en tales circunstancias el deporte cuenta por muy poco, y los adversarios tan sólo se preocupan de ganar á todo trance.»

En 1825, los considerandos de otro juicio de esta clase advierten que «el grave inconveniente social de las exhibiciones de boxeo consiste en el recrudecimiento de la criminalidad á que tales exhibiciones dan origen, entre la población de los arrabales de Londres».

En 1882, el juez Hawkins declara que «el hecho de aniquilar á un adversario con una serie de golpes significa una lamentable tendencia á interrumpir la paz entre los humanos, y, por consecuencia, entre las naciones; que el boxeo es esencialmente ilegal, y que tanto los combatientes como los *managers* y promotores deberían ser perseguidos y sujetos á proceso criminal».

Este es el punto de vista más general entre los jueces ingleses, y uno de ellos, no del pasado, sino del presente, resume el criterio dominante hoy entre magistrados y parlamentarios, diciendo:

«Todo combate de boxeo en que los adversarios, por su voluntad ú obedeciendo á las excitaciones del público, se causen heridas ó golpes graves, es en absoluto ilegal, y la justicia debe castigar no sólo á los boxeadores, sino también á los organizadores y á los espectadores del *match*.»

Si esta corriente de opinión inglesa se extiende á otras naciones de Europa y América, el boxeo va camino del fin; con lo que, en verdad, no se perderá gran cosa.

ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DEL FRACASADO «RAID» PARÍS-LAGO TCHAD

El trágico fin de la expedición de Goys, organizada por la aviación militar francesa para estudiar la resistencia de los grandes aviones construidos en serie, y la posibilidad de utilizar tales aparatos para es-



El ataque guipuzcoano, dueño absoluto de la situación durante el *match* contra los parisinos, después de disparar el tiro que Chayriguez detiene, no se esfuerzan por correr para rematar la jugada
Ayuntamiento de Madrid

tablecer comunicaciones rápidas entre las colonias africanas, demuestra que los organizadores de esta clase de *raids* han sufrido equivocaciones capitales. Primera de ellas, la utilización de aparatos de serie, en expediciones que exigen un esfuerzo excepcional. Para las carreras de automóviles se construyen coches y motores especiales, con objeto de acumular todas las probabilidades de éxito. El *raid*, en aviación, equivale á la carrera en automovilismo, y emprenderle con aviones ordinarios es exponerse al fracaso inevitable. Dentro del mismo orden de ideas, la utilización del *aerobús* en pruebas semejantes es tan absurda como podría serlo el empleo del *autobús* para carreras.

Otro error fué el intento de un *raid*, tan largo y difícil sin previos ensayos y estudios parciales del itinerario.

El accidente del *Jean Casale* era cosa temida y prevista entre los técnicos, fuera de las esferas oficiales, y esta desgraciada y lamentable experiencia debe ser estudiada y recordada por quienes tengan á su cargo las organizaciones de *raids* ó de servicios análogos á los que trataba de establecer el mando francés en Africa.

EL QUINTO «MATCH» PARÍS-GUIPÚZCOA, DISPUTADO EN EL ESTADIO DE COLOMBES Y EN PLENO DILUVIO, TERMINA CON LA VICTORIA APLASANTE DEL EQUIPO ESPAÑOL

Antes de este año, París y Guipúzcoa habían luchado cuatro veces en campo de fútbol; y la suerte se había repartido por igual en cuanto á victorias y á derrotas, si bien favoreciendo á Guipúzcoa en la suma de tantos. Los antecedentes eran:

1920.—En París: París vence por 3 á 1.

1922.—En San Sebastián: Guipúzcoa gana por 8 á 2.

1923.—En París: París vence por 3 á 1.

1924.—En San Sebastián: Guipúzcoa gana por 3 á 1.

Total: en los cuatro partidos, Guipúzcoa suma 13 tantos contra 9 de París.

La selección parisiense de fútbol es considerada, entre los deportistas franceses, como superior á todas las de provincias y como verdadero equipo nacional. Por otra parte, al equipo de Guipúzcoa se le otorgó también, en París, carácter representativo, y de tal modo tomó este partido aires de *match* internacional Francia-España.

El equipo francés era el siguiente:

Portero, Chayrigués.

Defensas: Vignoli, Thirion.

Medios: Dauphin, Bel, Courquin.

Delanteros: Pavillard, Cordon, Mistral, Antonazzia, Sentubery.

Guipúzcoa presentaba la formación siguiente:

Portero, Eizaguirre.

Defensas: Anatol, Galdós.

Medios: Gamborena, René Petit, Ariscorreta.

Delanteros: Echeveste, Juantegui, Urbina, Galatas, Yurrita.

Los augures parisienses tenían por cierta la victoria de su hueste,

y á última hora, y dado el tiempo lluvioso, tal optimismo se robusteció, fundado en la *desventaja del equipo guipuzcoano, acostumbrado á jugar con sol y en terreno duro, y obligado á defenderse bajo la lluvia y chapoteando en el barrizal de Colombes...* ¡En Guipúzcoa, con sol y en terreno duro!...

Los vascos fronterizos, que han visto llover muchas veces y han pisado muchos charcos, se encontraron bajo el diluvio, en Colombes, si no muy á gusto, por lo menos en condiciones de jugar como Dios manda... Y así dieron al equipo de París una soberbia lección de energía y de fútbol.

Fué un «match» que se caracterizó por la precisión del juego; por la ausencia de las violencias; por la superioridad manifiesta de los jugadores fronterizos, que se impusieron siempre jugando cuanto y cuando quisieron.

El suelo pesado, tan frecuente en Atocha como en Amute, no les fué nunca extraño, sino que, antes por el contrario, habituados durante las incidencias del torneo regional á moverse en semejantes condiciones, con la diferencia de la dureza que los «matches» de la rivalidad tienen, la pista descuidada de Colombes les dió ocasión afortunada para aplastar á los parisinos, que hasta ahora habían sido invencibles en la Ciudad-Luz.

De nuestro once no hay motivo para destacar individualidades. Acertó el grupo á armonizar tan perfectamente, que en todo momento accionó seguro en los once puestos del equipo, dando esa sensación de homogeneidad que sólo parece resultante del entrenamiento continuado. El conocimiento que los repetidos encuentros produce en estos futbolistas de Guipúzcoa, es probablemente la razón más poderosa de esa labor de conjunto tan acabada de los nuestros.

Únicamente Chayrigués y Vignoli, entre los franceses, se mostraron á la altura de los guipuzcoanos, en ocasiones. Por lo demás, la superioridad de los españoles fué enorme en todo momento, y se tradujo por la victoria de 4 á 1, ganada brillantemente en París, con lluvia y sobre el barrizal de Colombes, á pesar de todos los augurios contrarios y un poco grotescos.

LOS OLÍMPICOS, Á EUROPA.—LOS QUE ESTÁN Y LOS QUE FALTAN EN EL EQUIPO DEL CLUB NACIONAL DE MONTEVIDEO

El 8 de Marzo próximo tendrá lugar el *match* París-Uruguay en Colombes. En la formación uruguaya faltan tres hombres de aquellos que triunfaron en la jornada cumbre, en la jornada única podría decirse, de los Juegos... Faltan Nasazzi, Andrade y Cea, nada menos, que han constituido el eje de otro equipo enviado á disputar veinte *matches* á los Estados Unidos.

Vienen, en cambio, á Europa, Petrone, Scarone, Urdinarán, Romano, Masali..., nombres y prestigio suficientes para exigir y obtener, en los partidos que tendrán lugar en Francia, el 70 por 100 de los beneficios netos.

MAX BLAY



En el centro del terreno, cuando las jugadas estuvieron dudosas, los guipuzcoanos, con su resolución, supieron siempre resolverlas á su favor

EL DEPORTE CINEGÉTICO EN LOS COTOS ESPAÑOLES EL TRADICIONAL AMOR DE NUESTROS ARISTÓCRATAS POR EL DEPORTE DE LA CAZA

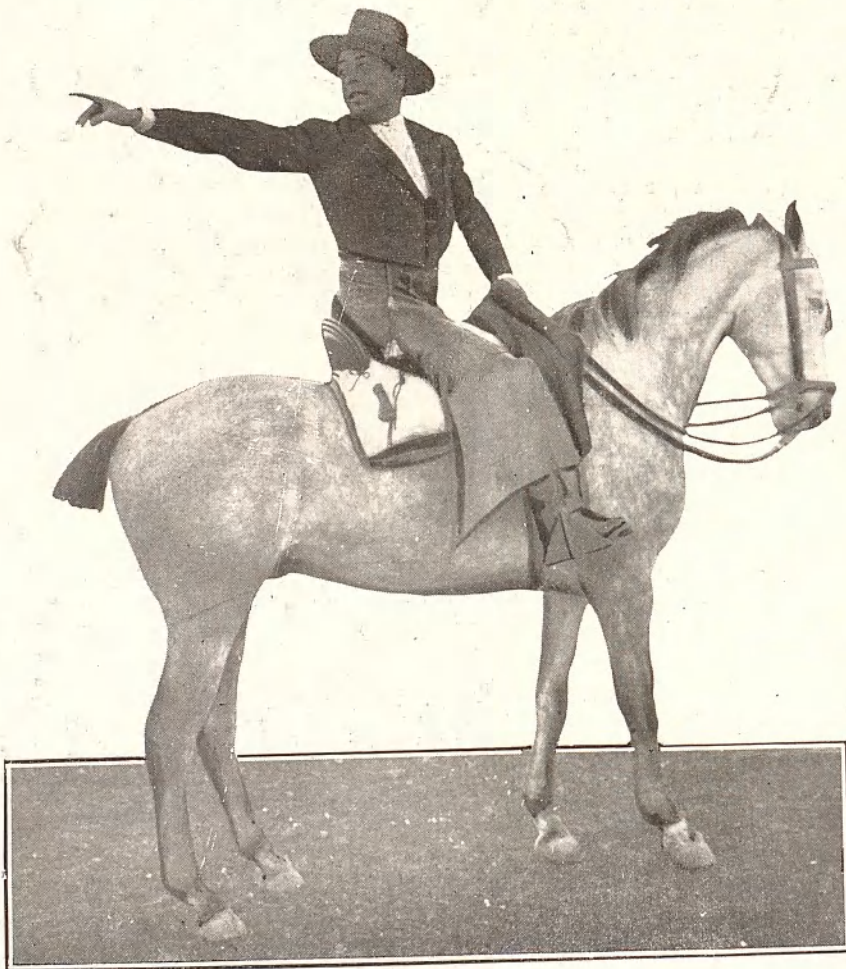
Es tradicional el entusiasta fervor que los aristócratas españoles sienten por el deporte cinegético. En todo momento de la Historia, monarcas, palatinos y nobles tuvieron la misma gran afición por la caza. Es éste uno de los deportes de cultivo y esplendor más constantes. Hay otros, por el contrario, cuyo apogeo está sujeto á una determinada época y á un determinado país. Podríamos citar infinidad de ejemplos.

Pero en el deporte de la caza no ocurre esto. Se ha cultivado en todo momento y en todo país. Y en todo momento y en todo país ha tenido siempre el mismo esplendor. Primero, en los albores de la Humanidad, la caza fué para aquellos primeros hombres el medio de conseguir su sustento cotidiano. Mas poco á poco el hombre fué aprendiendo y creándose nuevos medios de vida. Y lo que empezó siendo necesidad y recurso, se fué convirtiendo en deporte, en ejercicio de agilidad y de tacto.

Recuérdense los días lejanos de Grecia y de Roma, cuando los jefes del país buscaban una distracción al agobio de sus labores en el cultivo de la caza. Recuérdense, más tarde, los días medievales, cuando el sonar de trompas anunciaba á los severos castillos feudales la llegada del señor, que tornaba, con servidores y monteros, de la cetrería... Recuérdense, en los días dorados del Renacimiento, la gran afición de príncipes y señores, y más tarde, en las horas frívolas del siglo XVIII, las escenas de caza entre frondas y madrigales.

Predilección marcada de monarcas y aristócratas, la caza tuvo siempre los más apasionados fervores. Nuestros aristócratas de hoy continúan la tradición. Y así se ven constantemente que en los cotos de nuestros aristócratas se organizan cacerías, á las que asisten las más significadas personalidades.

Ved en nuestras páginas varias fotografías referentes á una espléndida cacería dada recientemente por el marqués de Villamarta en su magnífica finca de Olivar Las



El director gerente del Coto La Ina, D. Diego Zuleta, donde se celebran los concursos anuales de galgos, indicando á los ojeadores la pista de la caza



Los cazadores, á mediodía, reunidos en el Coto de La Torre, para tomar el sabroso almuerzo campestre



Los ojeadores recibiendo las últimas instrucciones para comenzar la batida

FOTS. PAN ELBERTO

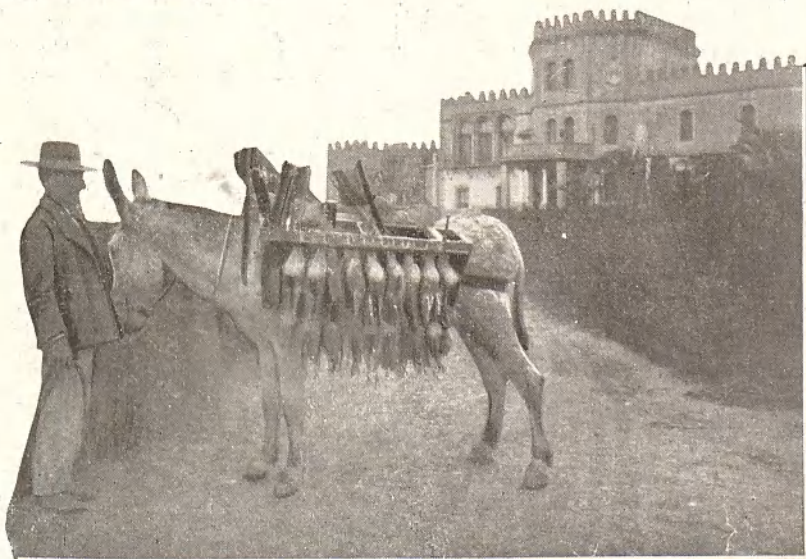
Quinientas. El señor marqués de Villamarta es actualmente alcalde de Jerez, cargo al que dedica noblemente sus más entusiásticos afanes y sus amores más fervorosos.

El ilustre prócer está realizando al frente del Ayuntamiento jerezano una labor digna de todo encomio, que ha merecido grandes elogios de cuantos residen en la deliciosa localidad.

En la citada finca de *Las Quinientas*, situada en el término municipal de Jerez de la Frontera, se celebró esa cacería, en la que fueron cobradas, en tres ojeos, 297 perdices, á pesar de que eran sólo trece los cazadores. Entre los asistentes figuraron el marqués de Guadalest, D. Ar-



La Condesa de Garvey dirigiendo los últimos detalles para el almuerzo al aire libre durante la cacería



Las piezas cobradas, después del ojeo, son llevadas á lomo de asno hasta el viejo castillo de Madalísima esposa.

mando Soto, D. Antonio Miura, el conde de Garvey, don Baltasar Hidalgo, D. Fernando C. de Terry, D. Gonzalo Segovia, D. José y D. Carlos Ibarra y D. José Pan. Todos ellos fueron exquisitamente atendidos por el señor marqués de Villamarta y su hijo, D. Alfonso Dávila, que recibieron muchas felicitaciones de los asistentes á la cacería.



También reproducimos otras fotografías de otra cacería de perdices que ha dado recientemente en sus fincas el conde de Garvey. Todos los asistentes quedaron también encantados de la amabilidad del señor conde y de su be-



El pelotón de los corredores de toda la Península, apenas salidos de la meta, comienzan a distanciarse, procurando el contacto entre los atletas pertenecientes a las mismas regiones

EL X CAMPEONATO DE ESPAÑA DE «CROSS-COUNTRY» EN BARCELONA EL VIZCAÍNO PALMA TRIUNFA EN SAN CUGAT Y LA FEDERACIÓN CATALANA LOGRA EL PRIMER PUESTO EN LA COMPETICIÓN REGIONAL

EN los terrenos de San Cugat, próximos a la Ciudad Condal, se celebró en la mañana del domingo el campeonato de España de Cross, organizado por la Federación Atlética Catalana.

En el lugar en donde estaba enclavada la meta, y en todo el recorrido, se aglomeró un público numerosísimo, que constantemente aclamaba a los corredores. La lucha fué espléndida, tenaz, persistente, deportiva, si bien Palma logró aventajar a todos los demás concursantes obteniendo sobre el segundo clasificado una ventaja de veintidós segundos.

En la clasificación por equipos, el triunfo correspondió a Cataluña, que obtuvo 27 puntos, clasificándose en segundo lugar la Federación Vizcaína con 95; tercero, la Guipuzcoana, con 107.

Los primeros llegados fueron: Palma, vizcaíno; Miquel, catalán; Campo, vizcaíno; Palau Bellmut y Calvo, catalanes; Velasco y Acebal, guipuzcoanos; Andrés, valenciano; Arbuli, catalán; etc.

El primero de los castellanos que llegó a la meta, fué Fructuoso del Río. Castilla luchó con muy poca suerte, clasificándose en el cuarto lugar, por equipos regionales.

En el año actual, Cataluña, que ha actuado sabiamente de organizadora, ha obtenido el triunfo de su equipo, al que por méritos de la preparación continuada tenía justificado derecho.

La rivalidad vasco-catalana, representada en la atlética prueba por el duelo Palma-Miquel, fué la nota saliente de la carrera



Vizcaya obtiene después el éxito más rotundo, no sólo por el triunfo personal de Palma, que conquista el puesto primero, distanciándose veintidós segundos del que le sigue en la clasificación, sino también por el esfuerzo de los corredores del equipo, que logran para la Federación atlética vasca el segundo puesto entre las regiones.

Un plantel de importantísimas figuras acudieron de las regiones, y entre ellas la representación guipuzcoana que logra clasificarse en el tercer lugar por equipos, es el grupo más destacado y homogéneo, tras del que los catalanes fueron en línea.

Aragoneses y levantinos, añaden con su concurso la demostración del porvenir atlético regional.

Una brillante organización y un alto espíritu deportivo son el corolario de tan brillante manifestación atlética; cuyo éxito viene á sumarse á los numerosos que registra la nacional competición atlética.

MASFERRER ALFONSO

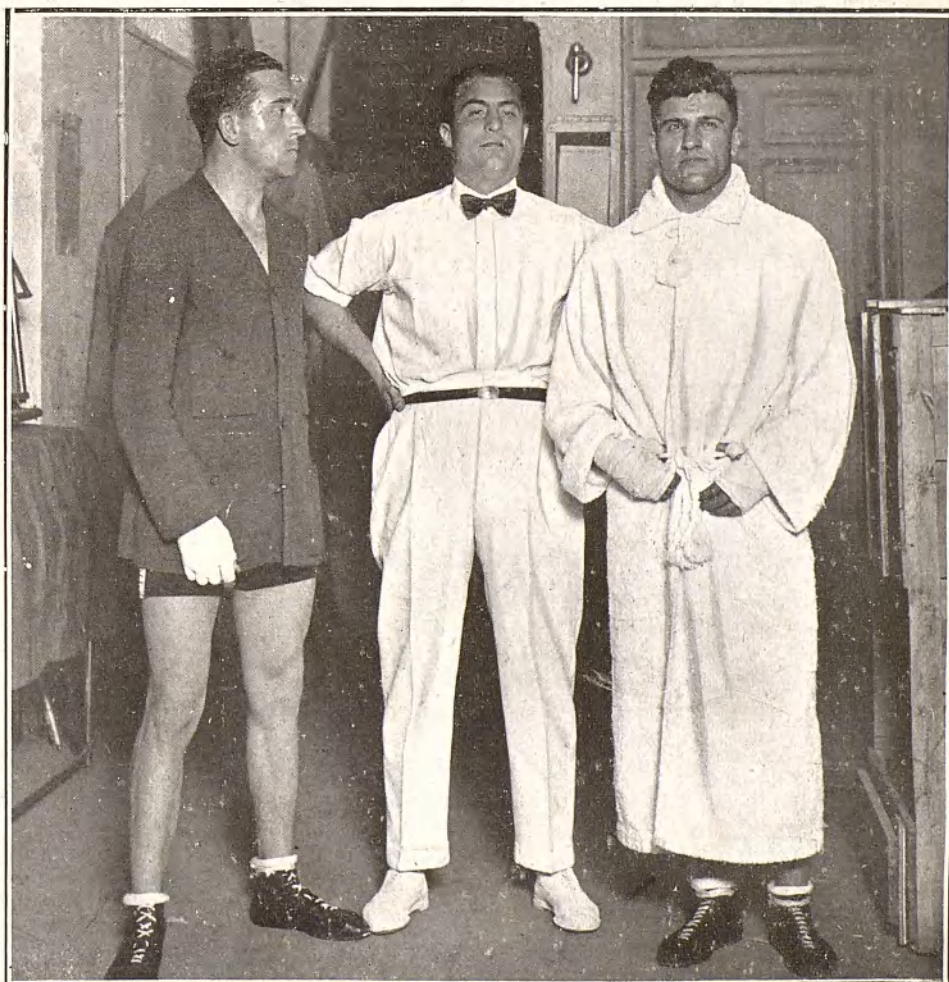


Momento de llegar á la meta el vencedor del décimo cross-country, el vizcaíno Amador Palma

EL CAMPEONATO NACIONAL DE BOXEO DE LOS PESOS MEDIOS

PARA ver cómo se ganaba el primer título nacional de campeón de peso medio, se llenó la sala de espectáculos donde combatieron el catalán Tomás Thomas y el castellano Mario de las Heras. Aunque el primero mereciera con justicia el nombramiento codiciado, hay que afirmar que ninguno de los pugilistas puede ser la figura saliente del boxeo hispano. El juego de los combatientes no tuvo nunca aciertos que probaran una preparación científica. En Las Heras no hay sino "punch" ciego que rara vez encaja el contrario. Su triunfo, pues, depende á siempre del problemático "k. o.", que rara vez hallará si sube al "ring" frente á enemigos avisados. Cuanto á Thomas, aunque su escuela correcta sea de mayor valor, la escasa eficacia del golpe y el menor acierto para dirigir el puño, hacen que no sea el campeón una figura indiscutible, sino antes bien hombre á quien pronto le irán á los alcances los púgiles significados en la categoría.

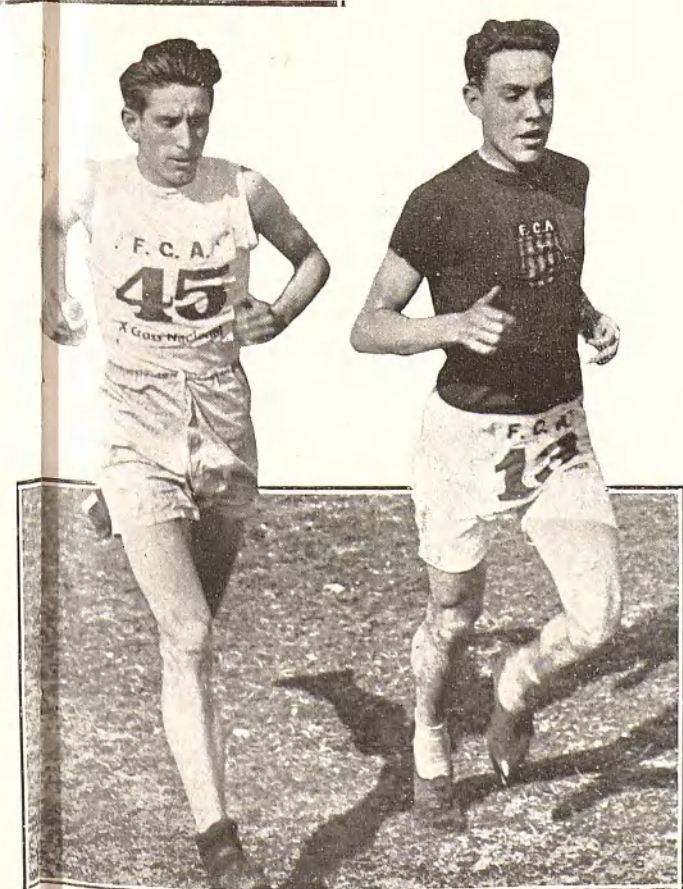
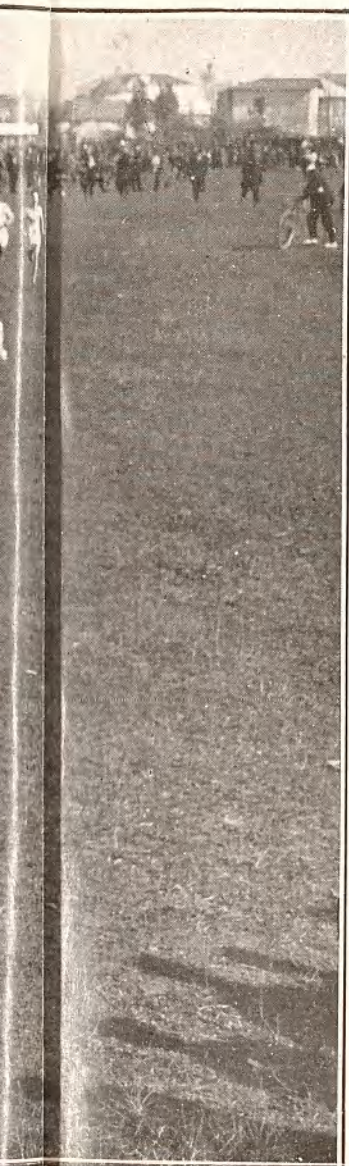
Respecto del combate que sirvió para proclamar titular, excepluadas breves fases, pecó de monótono, y sin la importancia que el título disputado le concedía, apenas habría merecido la atención de un público aficionado que cada día muestra mayores predilecciones por el noble arte.



Los pugilistas Tomás Thomas, campeón de Cataluña, y Mario de las Heras, campeón de Castilla, acompañados del árbitro Sr. Casanovas, momentos antes del combate en el que se disputó el título nacional de pesos medios

FOTS. GASPARD, SPORT Y DÍAZ

Ayuntamiento de Madrid



MOTORISMO INTERNACIONAL LA EXTRAORDINARIA PERICIA DE LOS CORREDORES EXTRANJEROS DEL PEQUEÑO MOTOR

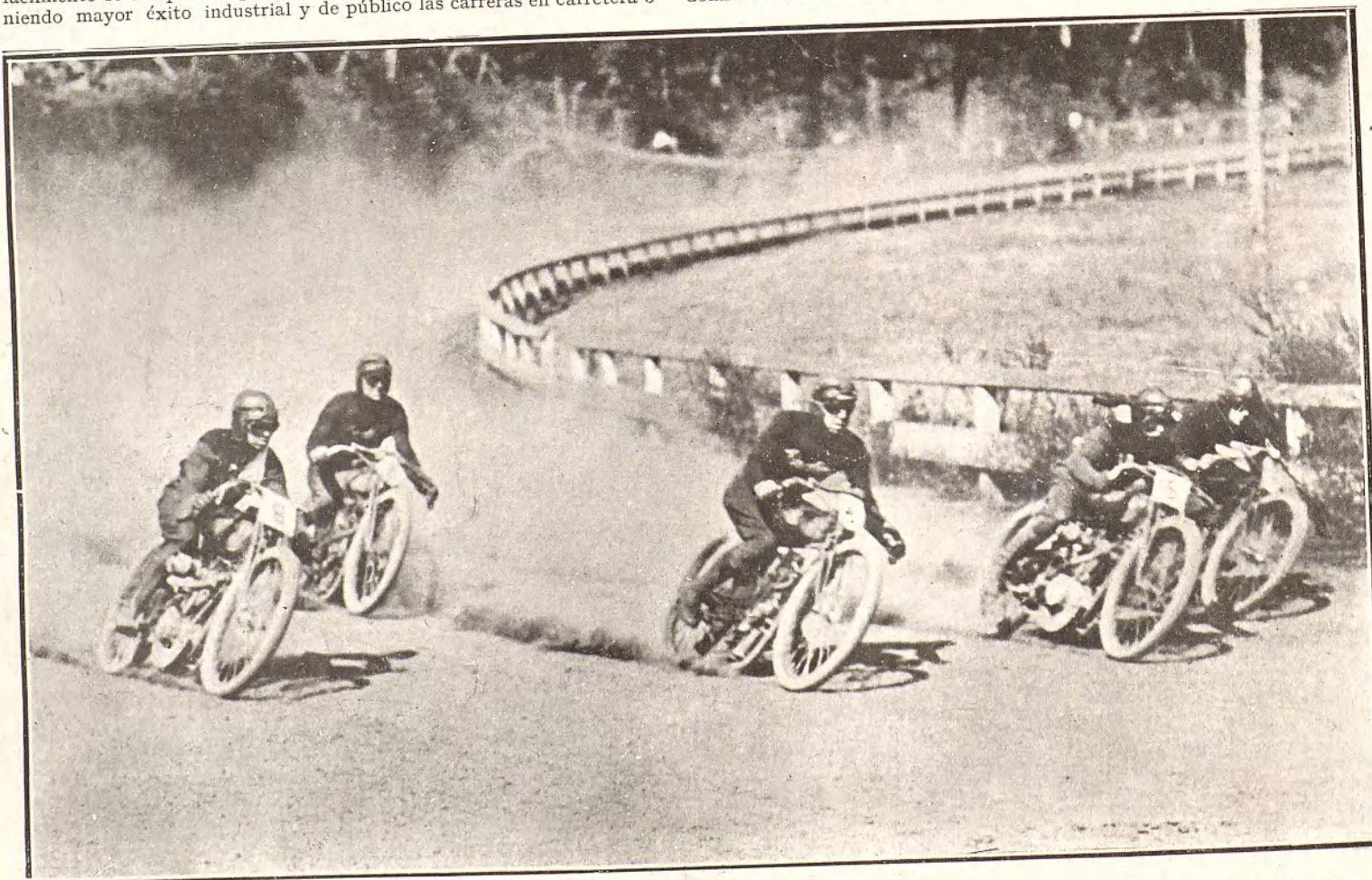
Donde las temperaturas invernales han suspendido los concursos motoristas, aquellos aficionados que no quieren someterse á la forzosa inacción, han ideado el procedimiento de deslizarse con el «ski», llevados por una motocicleta, que fácilmente llega á una velocidad extraordinaria. Y todavía, varios gozadores del vértigo han puesto en práctica esa otra absurda fantasía de dejarse remolcar por la cuerda lanzada desde un aeroplano.

Ni una ni otra modalidad del patinaje sobre el hielo, podrán durar mucho tiempo por los peligros que encierran. El «skieur», conducido por la motocicleta, tiene que ir pendiente de las maniobras de su conductor para soltar la cuerda en el instante oportuno, y en cuanto al que pretende seguir al avión, intento que sólo han resistido dos patinadores, fácilmente se comprende que es un alarde de temeridad. Seguirán teniendo mayor éxito industrial y de público las carreras en carretera ó

pista, especialmente aquellas en las que la lucha sea para el espectador algo que puede seguir en todo momento desde su tribuna. Tal ha sucedido con la reciente prueba inaugural de temporada motorista en Washington, de cuya pista publicamos una fotografía en el instante en que los corredores, cien metros después de la salida, acometen un viraje con dominio absoluto de los caballos de acero.



El «skieur» que sobre el hielo quiere llegar á una fantástica velocidad, se deja llevar del motorista, corredor experimentado



En el viraje difícilísimo, los corredores agrupados tienen que dominar sus máquinas para, sin quitar gases, tomar la ceñida curva y esquivar á los demás pilotos que marchan velocísimos

Ayuntamiento de Madrid

TEMPO
EXT

INTE
COM
HÍP
NE
(ING

Los conc
interés
se realiza
ballos conc
siempre á
en que el

TEMPORADA HÍPICA EXTRANJERA

EL INTERESANTE CONCURSO HÍPICO DE NEWBURY (INGLATERRA)

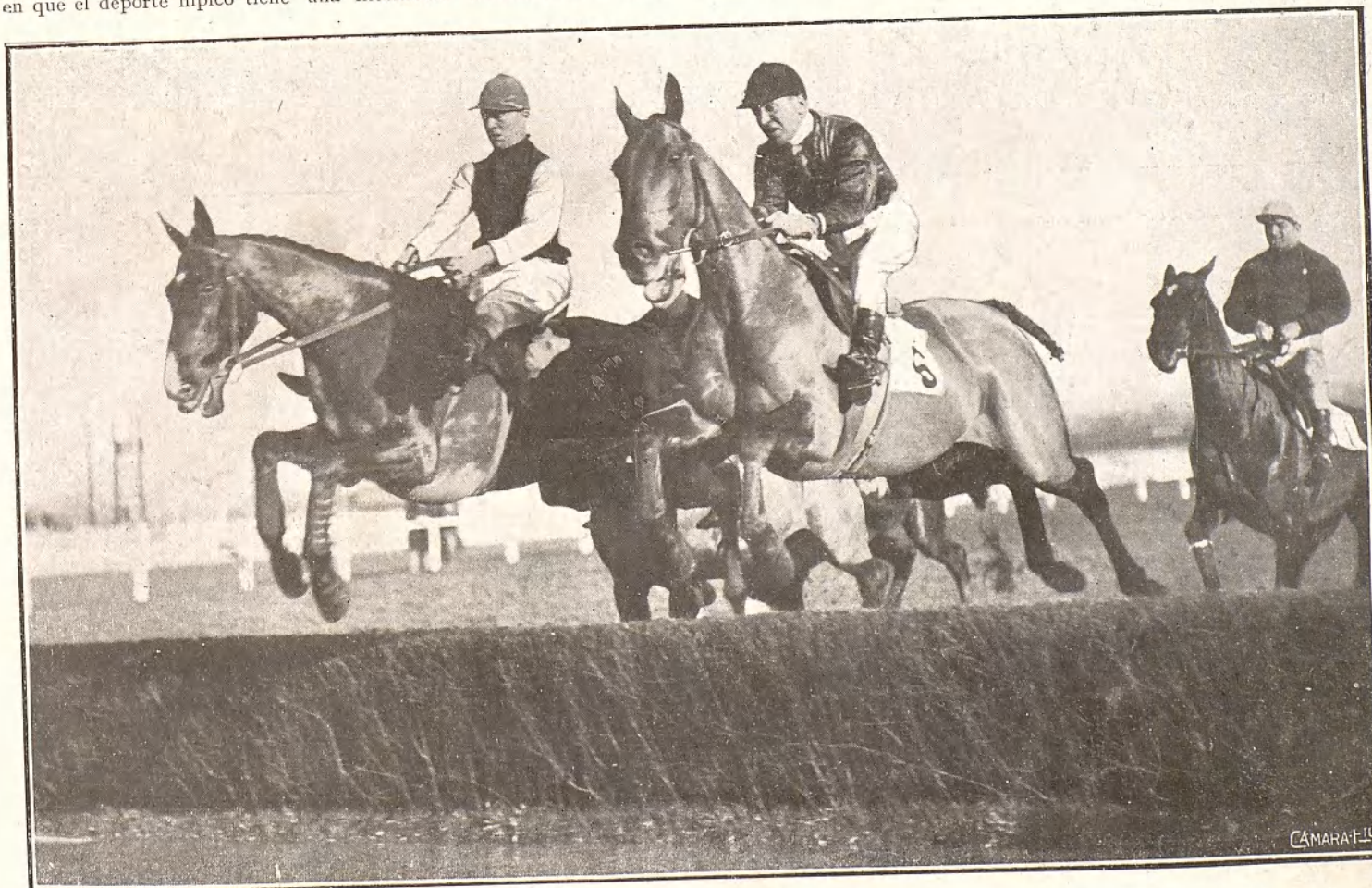


La caída de uno de los «jockeys» que tomaron parte en el concurso

Los concursos hípicos en Inglaterra ofrecen siempre un excepcional interés para el aumento del deporte. El interés de las pruebas que se realizan, la valía de los «jockeys», la finura y la fortaleza de los caballos concursantes, los premios y los puestos que se disputan, atraen siempre a los concursos una gran cantidad de público. País Inglaterra en que el deporte hípico tiene una incontable cantidad de adeptos,

todo concurso que se organiza tiene siempre descontado el éxito de interés y de público.

Recientemente ha comenzado a celebrarse en Newbury un gran concurso hípico, al que han asistido cuadas muy renombradas, y en el que han demostrado su agilidad y su dominio del caballo los más experimentados jinetes.



Los «jockeys» salvando uno de los obstáculos del concurso
FOTS. AGENCIA GRÁFICA



Cuando todavía los equipos estaban empatados a un «goal», la Gimnástica tiró un «corner» que Pofofo salvó en el instante culminante sacando la pelota con el pecho

FUTBOL MADRILEÑO EL ATHLETIC CLUB VENCE Á LA GIMNÁSTICA POR TRES "GOALS" Á UNO Y QUEDA CAMPEÓN DEL CENTRO



El once atlético, que con su triunfo sobre la Gimnástica puede ya considerarse campeón regional del Centro
FOTS. DÍAZ Y CASARIEGO

VIRTUALMENTE, el campeonato de la región Centro está terminado. El Athletic Club ha probado suficientemente la superioridad sobre todos los otros grupos de la región, de los cuales se distanció progresivamente en méritos de un mejor fútbol, de un grupo más homogéneo.

Al comienzo de la temporada, y más tarde, cuando los blanquirrojos habían actuado ya varias veces, señalamos los grandes merecimientos que los atléticos tenían.

Ahora que el tiempo les ha concedido, en justicia, el máximo galardón á que pueden aspirar dentro de la región, es indispensable que sientan el convencimiento de que tras ellos está la afición entera, que quiere olvidarse de preferencias, si las tuvo, para asistirles con el estímulo público en espera de mayores triunfos en el campeonato nacional. Frente á la Gimnástica, el once propietario del Stadium no hizo un juego brillante, limitándose á buscar el triunfo que la superioridad de su línea de ataque le concedió por la diferencia de tres «goals» á uno y por la diferencia... de porteros.



VALENCIA.—Cubells lleva brillantemente una pelota hasta el 'goal' contrario, después de burlar á los rivales que caen al suelo, para disparar un formidable tiro que eficazmente detiene el portero del Castellón

EL CAMPEONATO DE FUTBOL EN VALENCIA EL VALENCIA F. C. VENCE AL CASTELLÓN Y CONQUISTA EL TÍTULO DE CAMPEÓN DE LA REGIÓN LEVANTINA

FINALMENTE ha sucedido en Valencia lo que era esperado.

La superioridad indiscutible del club blanco, que en su sección no admitía ya réplicas después de la rotunda victoria sobre el Gimnástico, queda en definitiva sancionada con la segunda victoria, que ahora en el terreno de Mestalla logran los valencianos sobre los castelloneses por 1 á 0.

El nuevo campeón levantino, que viene á heredar el título del Club de Natación de Alicante, es un grupo fuerte y bien cohesionado, indiscutiblemente superior á todos los regionales, que cuenta con figuras destacadas é internacionalizables, y que pronto, en el terreno nacional, dará señales de vida, tal vez para trastornar algunos planes de aspirantes á campeones.



El once del Valencia que, tras su nueva victoria sobre Castellón, queda proclamado campeón de la región levantina

FOTS. VIDAL

Ayuntamiento de Madrid

FUTBOL DE «ETER- NOS» RIVALES EL BARCELONA VENCIO AL ESPA- ÑOL POR 1 GOAL Á 0, DESPUÉS DE UN ENCUENTRO EMO- CIONANTE Y DURO

EL Barcelona no ha vencido al Español. Tal afirmación, al menos, podrán hacer los partidarios del Real Club después de terminado el emocionante «match».

Fué Samitier, el mago de la pelota, internacional indiscutible, quien dibujó sobre el terreno de juego la línea quebrada maravillosa, intangible, que terminó con la pelota en la red contraria. Y ni Zamora, con su extraordinaria concepción del juego, supo estorbar aquella fase maestra que decidió no sólo el partido, sino también el campeonato regional.

Tuvo el «match» entre los «eternos rivales» otra nota digna de ser subrayada. Cuando solo faltaban quince minutos y la depresión de los blanqui-azules no tenía trazas de terminar, Zamora abandonó el marco y pasó á la línea de ataque, que instantáneamente recobró el vigoroso entusiasmo que le faltaba.

Fué inútil, sin embargo, el esfuerzo, porque replegados los azul-



Tras la loca carrera, Samitier, el mago del balón, corona la espléndida jugada con un «shot», que Zamora, á pesar de su virtuosismo, no puede detener...

gran as ante su puerta, el «score» no tuvo ninguna alteración. Finalizó el partido con el triunfo del Barcelona—ó, mejor todavía, el de Samitier—, resultado que nuevamente priva al Español de sus esperanzas de conquistar el campeonato de Cataluña, cuando con más justificación había el club realista alimentado los deseos de llegar á la meta futbolística.



... y enseguida los compañeros abrazan al extraordinario jugador, que no puede contener su entusiasmo; mientras los contrarios, suspensos, asombrados no dan crédito á lo que ven sus ojos, pensando instantáneamente en el campeonato que les vá con aquella brillante jugada

FOTS. GASPARY SPORT



Uno de los aeroplanos que han volado por el extenso Valle de la Muerte, fotografiado por el otro aparato que se precede en la ruta

LAS GRANDES EMPRESAS DE LA NAVEGACIÓN AÉREA MUNDIAL LOS PILOTOS DE NORTEAMÉRICA QUE HAN VOLADO POR VEZ PRIMERA SOBRE EL VALLE DE LA MUERTE

No pasa día sin que la intrepidez de los navegantes del aire nos haga conocer nuevas hazañas llevadas á cabo á despecho de los mayores obstáculos.

Ahora, los tres pilotos, cuya fotografía publicamos, han realizado la proeza de volar sobre el Valle de la Muerte, el desierto paraje inexplorado.

El intento hecho por encargo del servicio técnico de la Armada Aérea de los Estados Unidos, ha terminado felizmente después de atravesar el país sin vestigio de vida, cuyo suelo, cubierto á grandes trozos de una capa de bórax, ofrece un curioso efecto, del que los aviadores han obtenido numerosas fotografías y cintas cinematográficas.

La aventura aérea ha tenido, pues, un feliz éxito y puede contarse entre las más prácticas realizaciones de la aviación moderna.

El capitán Irwin, el coronel Harry Graham y el teniente Caster, los tres pilotos que han realizado el atrevido intento de volar por vez primera sobre el Valle de la Muerte

FOTS. AGENCIA GRÁFICA



Ayuntamiento de Madrid



Una fase disputada durante el partido final del campeonato de España, jugado en la Ciudad Condal, y que terminó con la victoria del Real Polo Jockey Club, por seis 'goals' a uno

EL CAMPEONATO DE ESPAÑA DE HOCKEY EN BARCELONA EL REAL POLO JOCKEY CLUB DE BARCELONA CONQUISTA EL TÍTULO NACIONAL, VENCIENTO AL ATHLETIC DE MADRID

El «match» final del campeonato nacional de hockey se celebró el domingo último, en el campo del Polo, entre el club realista, de la

Ciudad Condal, y el Athletic Club, de Madrid. Llegaron hasta la final los dos equipos más calificados, tras unas eliminatorias que no ofrecieron para ninguno de los clubs grandes dificultades.

La final resultó vistosa y reñida, especialmente durante el tiempo primero, mientras los madrileños atacaron con bríos y mantuvieron el juego igualado.

Después, cuando la presión de los jugadores del Polo se acentuó, logrando hasta tres «goals», los madrileños se desmoralizaron y ya no hubo más equipo sobre el terreno que el catalán.

Fué la victoria de los barceloneses justa, porque su grupo es netamente superior al madrileño; y por ello el público premió a los nuevos campeones de España con una gran ovación cuando, el tiempo reglamentario concluido, los «hockeymen» vencedores y vencidos abandonaron el terreno de juego.

Entonces, el general Miláns del Bosch llamó a su palco al capitán y equipistas vencedores, y, en nombre del Monarca, les hizo entrega de la Copa de Su Majestad el Rey, que queda definitivamente en propiedad del Real Polo Jockey Club con el último resonante triunfo.



El once del Athletic de Madrid, finalista del campeonato nacional, que ha sido vencido el último domingo en Barcelona por 6 a 1

Ayuntamiento de Madrid

P E R F I L E S D E L D E P O R T E

SOBRE PUGILISMO.—EL MARQUÉS DE PORTAGO, UNA DE NUESTRAS RELEVANTES FIGURAS DEL DEPORTE

A la hora del té, en el hall de un «refugio» elegante y cosmopolita. Una selecta multitud con aposturas de *spleen*, abandonada en los mimbres como hamacas de ensueño, discreta sus trivialidades poniendo un fondo melodioso á las notas chirriantes de los violines...

Ha callado la orquesta. Una bella mujer, de caderas titubeantes y empaque de reina, cruza ante nosotros hollando la alfombra á pasos menudos.

Como si otra causa coincidente robase su atención, simulando la mirada, el marqués de Portago la espía hasta perderla de vista.

Cuando se encuentra con mi sonrisa significativa, pregunto:

—¿Le apasionan las mujeres?

Lentamente, con mirar errático, como el que no presta gran convicción á sus palabras, murmura:

—¿Y para qué vivir si no hubiera una mujer á quien amar, á quien ofrecer como un holocausto los momentos de fortuna que tenemos frente á la vida?... Para mí, *ella* compendia «el divino deporte», como señala un poeta de allende los mares, y resume un ideal; respecto al mío: vivir contento al lado de una mujer.

Un silencio y sonrío. Su mirada es franca y cordial, con un lecho de confidencias.

Hacia ellas le empujo:

—Tendrá un nombre—aventuro, reanudando el hilo de sus palabras.

—¿Qué importa el nombre!... María, Laura, Mercedes... Un surco, otro surco... El corazón, tras cada historia de amor, queda como una tierra virgen, por roturar...

—«Surcos» ó historias galantes á un lado, ¿cuántos años tiene su corazón?

—Es mayor de edad. Ya sabe andar por el mundo...

Y vuelve á su sonreír, cauto y grave, hundido en una mueca de hastío.

Preludia la orquesta, y en el humo de un cigarrillo tejemos otros minutos de charla banal.

—Marqués, usted ha sido un gran boxeador—le espeto de súbito.

—Un entusiasta aficionado. Nada más—arguye con llana modestia—. Y no hablemos de eso.

—Precisamente, de su vida pugilista...

—Bueno—accede, venciendo su íntimo recato—; muy á *grosso modo*... Empecé á boxear á los nueve años, y lo dejé hará cosa de unos dos años. La historia—corta con una risa—no ha podido ser más breve.

—Pero usted se habrá exhibido en espectáculos públicos, ¿no?...

—Sí; siempre benéficos. Aquí mismo, en el Ritz, en algunas veladas particulares... Me he presentado á concursos y *matches* de alguna importancia en Inglaterra, en Francia y Bélgica.

—¿Campeón?...

—En mi peso, aquí de España, varios años.

—¿Dónde ha encontrado los púgiles más duros?

—En Inglaterra. Allí, por dos veces de las tres de mi vida en los *rings*, he quedado *k. o.*

—Doloroso y grave contratiempo.

—No lo crea usted. Es el cocainismo del boxeo; es la droga artificial que esconde un sentado puñetazo. Prefiero ese estado, á recibir un directo en la nariz ó un *uppercut* en la mandíbula.

—¿Qué balance saca usted de sus actuaciones?

—Muchas victorias sobre contadas derrotas.

—¿No se oponía su familia á su afición?

—Muchísimo. Pero podía más mi pasión que sus protestas.

—¿Qué opinión le merece el pugilismo en España?

Silábicamente, como temiendo escucharse á sí mismo, junto á mi oído:

—De-sas-tro-so. Tengo una idea muy pesimista de lo que es el boxeo entre nosotros. No hay púgiles, ni entrenadores, ni árbitros. Saltan al *ring* con exceso ó defecto de entrenamiento; se rigen por normas absurdas, antipugilistas, sin brújula que los oriente. Así, sin una fuerza directriz, difícil será que lleguemos á próspero fin. Claro está que una gran culpa, si no la principal, de este desbarajuste estriba en la falta de ambiente, porque, propiamente establecido, en España no hay más que fútbol y aviación.

—Y golf.

—Somos escasamente un centenar.

—¿Polistas?...

—No llegamos á treinta.

—¿Cuál cree usted el deporte del porvenir?

—El boxeo, por razones que le expondría con más calma en unas cuartillas.

Queda, pues, comprometido con los lectores de AIRE LIBRE.

—¿Ha sufrido algún percance en su vida deportiva?

—Este ojo—replica, señalando el izquierdo—ve un poco turbio á consecuencia de un puñetazo. En el polo, el año pasado, sufrí una grave caída que hizo precisa una intervención quirúrgica en los riñones.

—¿Recuerda algo anecdótico del deporte?

—Un caso curiosísimo que presencié en París mucho tiempo atrás. Combatían Sam-Langford y Sam Mack Vie. Era cuando no se limitaba el número de *rounds*. En el cuarenta y seis, Langford tenía un ojo cubierto completamente por una tremenda inflamación. Un segundo suyo le hizo sobre la ceja una cisura con una navaja y le succionó la sangre con los labios hasta reducirle el ojo casi á su estado normal. Aquella «pequeñita» operación le dió la victoria.



El Marqués de Portago, figura destacada del deportismo aristócrata español



—Para rematar nuestra charla, ¿me permite una pregunta ajena al deporte?

—Las que usted quiera—me impulsa con simpático gesto.

—¿Qué cualidad le eleva sobre sus vicios y virtudes?

—Es una pregunta de tesis... Pero, en fin...

Medita un segundo y dice:

—Cierto escepticismo terrenal. Yo no concedo importancia á nuestro trasunto por la Tierra. Sin embargo, á ratos se siente uno feliz... Y ya es motivo para ahincarse en la vida, en la que vamos tramando con puerilidades nuestros ratos de dicha...

Calla. Suenan la orquesta. El rayar de los violines apunta en el alma un anhelo místico...

LORENZO RODERO

FOT. DÍAZ

EL DEPORTE CINEGÉTICO EL OSO NEGRO DE AMÉRICA.—LA CACERÍA NOCTURNA.—LA JAURÍA SANGRIENTA.—SCIPIÓN, EL ESCLAVO

YA que hemos descrito algunas características del oso gris que habita la parte septentrional de América y relatado varias anécdotas cinegéticas acerca de él, no queremos pasar por alto lo que se refiere al oso negro, habitante de las regiones norteamericanas del continente americano.

El oso negro de América es parecido á su congénere de Europa. Su talla es de 2 á 2,50 metros de largo y de 1 de alto cuando camina sobre sus cuatro patas; pero difiere en que su cabeza es más estrecha, su hocico más puntiagudo y los pies más pequeños; se diferencia también en el pelaje, formado por pelos largos y lisos, más cortos en la frente y sobre el hocico, y de color negro brillante. Los oseznos son de color gris claro.

Por torpe y pesado que parezca el oso negro, es, sin embargo, un animal listo, ágil y fuerte. Ataca á los rebaños, y no le arredran los búfalos y bueyes. En las comarcas situadas más al sur, esta alimaña se alberga en el tronco hueco de un árbol, donde dormita mientras nieva. En verano se fabrica un lecho con hierbas y hojas secas.

Audubon, el célebre cazador de osos y naturalista americano, en sus *Escenas de la Naturaleza en los Estados Unidos*, narra interesantemente una de sus cacerías.

Una noche—dice—dormía tranquilamente en casa de uno de mis amigos, cuando fui despertado súbitamente por un esclavo negro, portador de una carta de su amo, en la que invitaba á un amigo mío y á mí para ayudarle á cazar varios osos que destruían su cosecha.

No me hice rogar, y al cabo de un instante mi amigo y yo nos hallábamos de pie y dispuestos á marchar.

Sonaba en aquellos instantes el cuerno, tocado por los capataces, llamando á los negros de la plantación, y se oía también el ladrido de los perros.

Subimos á caballo seguidos de cuatro vigorosos negros, montados y armados hasta los dientes, y nos dirigimos al galope hacia la plantación vecina, que distaba unas cinco millas.

La noche era desapacible, cayendo la lluvia fina y espesa, que hacía la atmósfera pesada; pero como conocíamos perfectamente el camino, en breve llegamos á la habitación del propietario que nos había invitado.

La partida de caza se componía de los tres, armados de fusiles; de seis criados y de una multitud de perros de todas castas. Nos pusimos en camino, y el propietario nos dijo que hacía muchos días que algunos osos destruían la cosecha, y que, según noticias, eran cinco las alimañas.

Se combinó el plan de ataque; hombres y perros, extendidos en ala, debían avanzar para cercar al oso, y, á una señal de los cuernos de caza, todos debían cargar, dirigiéndose hacia el centro del campo, gritando y haciendo el mayor ruido posible.

Nuestro plan fué coronado por el éxito; tocaron los cuernos; los caballos partieron al galope; los hombres lanzaron grandes gritos, mientras que los perros ladraban y aullaban. Los negros, por sí solos, producían un estrépito capaz de espantar á una legión de osos; así es que los que se hallaban en el campo emprendieron la fuga, y en breve percibimos el rumor que hacían al trepar sobre los árboles.

Encendiéronse grandes fuegos por los negros, y como la lluvia había cesado y el cielo se hallaba sin nubes, el resplandor de las llamas nos fué de gran utilidad.

Los osos estaban dominados de tal pavor que pudimos divisar algunos entre las más gruesas ramas y el tronco.

Matamos dos al primer disparo. Eran dos oseznos de pequeña talla, que abandonamos á los perros, que en breve los hubieron despedazado.

Uno de los osos, que presumíamos era la madre, se había refugiado en la copa de un árbol. Dimos orden á uno de los negros de que cortase el tronco, habiendo convenido que lanzáramos los perros sobre la alimaña, procurando herir con un balazo una de las patas traseras, para impedir que huyera. Repercutieron los ecos del ruido del hacha, manejada por los vigorosos puños de un negro; pero el tronco era duro y grueso, y la operación fué larga, hasta que al fin cayó con enorme estrépito en el suelo, arrastrando al atemorizado oso.

Los perros se lanzaron sobre su presa, y nosotros, montados á caballo, le cercábamos por todos lados. Forzada la alimaña al combate, recobró el valor y la energía de la desesperación; luchó denodadamente con los perros, ahogando á tres entre sus potentes brazos, destrozando de una terrible manotada la cabeza de otro, y sembrando el suelo de perros mutilados y gravemente heridos. Uno de los canes, más rudo y vigoroso que los demás, saltó sobre la nariz del oso, á la que se agarró, mientras que una docena de perros acometían por todos lados á la fiera.

El oso, furioso, procuraba desasirse, lanzando espantosos gruñidos y miradas de venganza y de rabia. Decidimos acabar aquella escena, temerosos de un accidente; pero en aquel instante, desembarazándose el oso de los perros, merced á un vigoroso impulso, se lanzó sobre uno de los negros. El oso clavó sus dientes y garras en el pecho del caballo que aquél montaba, y la cabalgadura, espantada, comenzó á dar saltos, hasta que cayó. El negro, mancebo de fuerza atlética y excelente jinete, había permanecido pegado á la silla, y pidió á su amo que no disparase. A despecho de su sangre fría, temblábamos por la suerte del negro, que había rodado por el polvo junto con el caballo; pero Scipión, que así se llamaba el esclavo, se levantó rápidamente y, con un hachazo, hendió el cráneo del oso. Un sordo y profundo gruñido anunció la muerte de la fiera.

La aurora comenzaba á despuntar cuando continuamos la cacería. Los dos osos que quedaban fueron pronto descubiertos á un centenar de pasos del sitio en que fué muerto el otro.

Cercamos los árboles sobre que se habían posado, y, para hacerles bajar, reunimos hojarasca y ramaje seco al pie, y encendimos una buena hoguera. Los dos pequeños osos se encaramaron á lo alto de las ramas, y al fin cayeron. La jauría les despedazó en breves instantes.

Por la transcripción,

FERNANDO LOPEZ MARTIN

DIBUJO DE ECHEA



PERFILES DEL DEPORTE VASCO

JOSÉ MARÍA PEÑA, DEL ARENAS CLUB DE GUECHO

El torso gallardo, el pecho al descubierto, la cabeza erguida, sus piernas de acero, avanza majestuoso, sin apartar de sus pies el balón. Tal vez lo ha tomado al fondo de su propio terreno.

Lleno de ímpetu, se lanza sobre la meta enemiga.

A su paso, diríase que todos le rinden pleitesía, apartándose reverentes. ¡Tan imperceptible y rápido es el regate que hacen sus pies en aquella línea recta!

Creeríase que es una estatua del atleta griego, altanero, que fué elevada en conmemoración de tal cual memorable hazaña en la ciudad de Olimpia, y que, descendido de su pedestal, ha venido en nuestros días a mostrarnos las vigorosas cualidades de aquellas razas primitivas.

Los delanteros de su equipo avanzan ante él, entre admirados y esperanzados de su última portentosa jugada.

Llega el momento de ésta.

El balón ha salido de sus pies. Ha ido sobre la meta enemiga. Tal vez ha caído allí para que el ataque acuda codicioso a rematarla. Tal vez el balón ha pasado enérgico hasta la red, lamiendo el borde del larguero.

Y entre tanto, amigos y adversarios, todos, como si fueran muñecos de un guiñol, manejados por la oculta mano que tiene en sus dedos todos los hilos de la trama, se alzan de los asientos y prorrumpen en una aclamación admirativa.

Y José María Peña regresa a su línea con igual gallardía, cual si efectivamente fuera la estatua del atleta griego, de olímpico desdén.

¿Por qué ha de sonreírse?

Comentaba un *parvenu* los nombres con que aparecen los jugadores del fútbol, y decía:

—Como eso de llamarles Travieso, Peña...

—Alto ahí—le dijimos—, que Peña es su auténtico apellido.

—Pues sí que me sorprende. Porque jamás he visto a un Rubio que no fuese moreno, ni a un Delgado que no pesase de 80 kilos para arriba.

Sí, ciertamente, este Peña es como una roca.

Yo no recuerdo haberle visto retirarse de su campo lesionado.

Hace frente a todas las acometidas, y él es temible acometiendo.

Su cuerpo es de acero. Como su temple de alma.

Pero un día se conmovió ésta. Fué en la Olimpiada de París, en aquel partido de Colombes, cuando aquel fatídico *goal* hizo que saltasen las lágrimas de su capitán, Perico Vallana.

Peña, siendo joven, es un veterano del fútbol. Desde los trece años está en activo. Y desde que se fundó el Arenas, hace trece años, en ese equipo está jugando de medio izquierdo.

Ha saboreado bien José María Peña las mieles de la gloria.

Si a la Olimpiada de Amberes no acudió, por hallarse navegando, ha jugado en cambio en cuantos partidos internacionales han tenido lu-

gar después, con un par de excepciones, en las que entra el reciente *match* contra Austria.

Ha sido campeón de España en 1919, y cuenta como su mayor satisfacción el haber recibido en sus manos la Copa del Rey, pues capitaneó el equipo vencedor.



José María Peña, atleta extraordinario, modelo de deportistas modestos, campeón de España de velocidad e internacional señaladísimo desde Amberes hasta hoy

Brío y destreza pudiera escribir, en su escudo de jugador, José María Peña.

Porque los dos pone a contribución en sus actuaciones.

Por su brío puede decir que nadie mejor que él encarnó la *furia* española.

Por su destreza...

Siendo siempre medio izquierda, es útil Peña en cualquier puesto.

Metido entre sus delanteros, en aquellos momentos en que son necesarios arresos que tal vez decidan el *match*, es un atacante peligrosísimo.

Y en la jugada del *corner*, tan mal concebida y ejecutada por lo general, es portentoso. Lo mismo lanza el *corner* con peligro increíble como sabe rematarlo con magistral pericia.

Recuerdo cuando iba a celebrarse el primer *match* contra Francia. Los seleccionadores cambiábamos impresiones y precisábamos detalles muy convenientes, pues existían en un partido tantas contingencias...

Llegó el interesante caso:

—¿Y si Zamora tiene que salir del campo? ¿Quién le substituye?...

Unánime fué la contestación de los jugadores:

—¡Peña!

Hemos quedado en que Peña futbolista es lo mismo que Peña atleta.

Pero ¡qué pocos conocen sus habilidades atléticas!

Y, sin embargo, es actualmente *recordman* español de 110 metros con vallas.

Lo logró en 1923.

Pues bien: hace siete años, en el primer campeonato de atletismo que se celebró en Vizcaya, cuando aún el atletismo sólo era practicado en España por unos pocos privilegiados del deporte, se requirió la colaboración del Arenas, que envió á unos cuantos futbolistas para hacer número.

Venía entre ellos José María Peña.

—Tú, que eres ágil, correrás la prueba

de vallas—le dijeron, explicándole en qué consistía.

Aquella tarde consiguió Peña el título de campeón vizcaíno de 110 vallas.

Ya véis cómo constante, recordando aquel su triunfo, ha llegado hasta lograr la mejor marca española.

Pero aún no se detiene ahí.

Se especializa; pero en el 400 metros vallas que la adopta como su prueba favorita.

En el concurso extraoficial de Torrelavega del pasado verano, ya logró no sólo alcanzar sino mejorar en tres segundos el *record* español.

—En la primera prueba oficial que tenga lugar estoy seguro de batir el *record* de España—nos dice Peña con ese santo entusiasmo tan necesario para marchar por el camino que conduce al triunfo.

JOSÉ MARÍA MATEOS

EL DEPORTE EN BROMA

UNA OLIMPIADA QUE SE MALOGRÓ

HAY días con fisonomía propia, como la mayor parte de las personas, y los hay que son más grises que un forro de percalina; y lo mismo puede uno en ellos dedicarse á cantar y bailar sevillanas, que á hacer ejercicios de vigilia y meditación. En un día de estos, que tenía una cara de deportivo que hubiera asombrado á un capitán de equipo, fué cuando se les ocurrió, en el pintoresco pueblo de Villalumbra de Abajo, organizar unos juegos olímpicos en los que entrara desde el noble juego de la lotería de cartones, al lanzamiento de la piedra contra la ventana del alcalde, ó, por mejor decir, de su casa, señalada previamente como blanco, que podía dar lugar á dos cosas: ó el premio para el que rompiera mayor número de cristales, ó una paliza adjudicada con la propia vara de la primera autoridad municipal del pueblo.

Y á olimpiarse tocan, se dijeron los vecinos del noble pueblo, aunque la mayoría de ellos no tuviesen una completa noción de lo que la palabrita significaba.

—Oye, tú: eso de olimpiarse ó no limpiarse ¿qué es? Porque á mí, más que á otra cosa, me suena á suciedad.

—Pero qué cerrao toda la noche te ha hecho Dios. Eso es completamente deportivo, y quiere decir que ó das un puñetazo ó una patada más fuerte que los demás del pueblo, ó te tienes que limpiar en lo referente á que te den premio.

—Anda, pues lo doy. Y el premio ¿qué es?

—Una copa.

—¿Nada más? Pues si pa tomar una copa yo no necesito hacer ejercicios deportivos. Basta con que el cuerpo me la pida.

En Villalumbra de Abajo continuaron los preparativos y los entrenamientos para tomar parte en los diversos juegos olímpicos que habían de celebrarse, siendo de notar que la imaginación de los habitantes se desbordó mucho más que si la hubieran echado un líquido en su cauce. ¡Qué de sports fueron propuestos para el programa definitivo! Desde el campeonato de zurras á la propia esposa, hasta el del mus teniendo las cartas debajo de la mesa y sin mirarlas. Desde las carreras de burros—siempre que éstos fueran vecinos del pueblo—, á la presentación de ranas amaestradas al gesto. Un programa amplio como el paseo del pueblo, y que nadie soñó jamás en hacer otro igual.

El entusiasmo era grande, y todos cuantos habitaban en el pueblo y tres socios más que habían llegado ante el reclamo de la fiesta y ver de paso si pescaban algo, se dedicaron al noble estímulo de prepararse para los distintos ejercicios.

—¡Matías!

—¡Celedonio!

¡Pim!, ¡pam!, ¡pum! El llamado Matías se había liado á golpes con el otro, como si entre ambos hubiera enconadas ofensas.

—Oye, tú, pedazo de bruto: ¿qué es esto?

—Es que me preparo para la parte de lucha boxeadora.

—¿Y por qué no lo haces con tu respetable padre ó con un guardacantón de la carretera? ¡Rediez, que no sé dónde me has puesto las narices y las necesito!

—Mira á ver si es aquello que hay en el suelo, y no te preocupes, que vas á tener un amigo campeón.

—No, si preocuparme no lo hago mientras no esté constipado y no tenga que sonarme; pero el día que lo esté, tú puedes contar con otro amigo también campeón.

—¿De qué?

—De estaca.

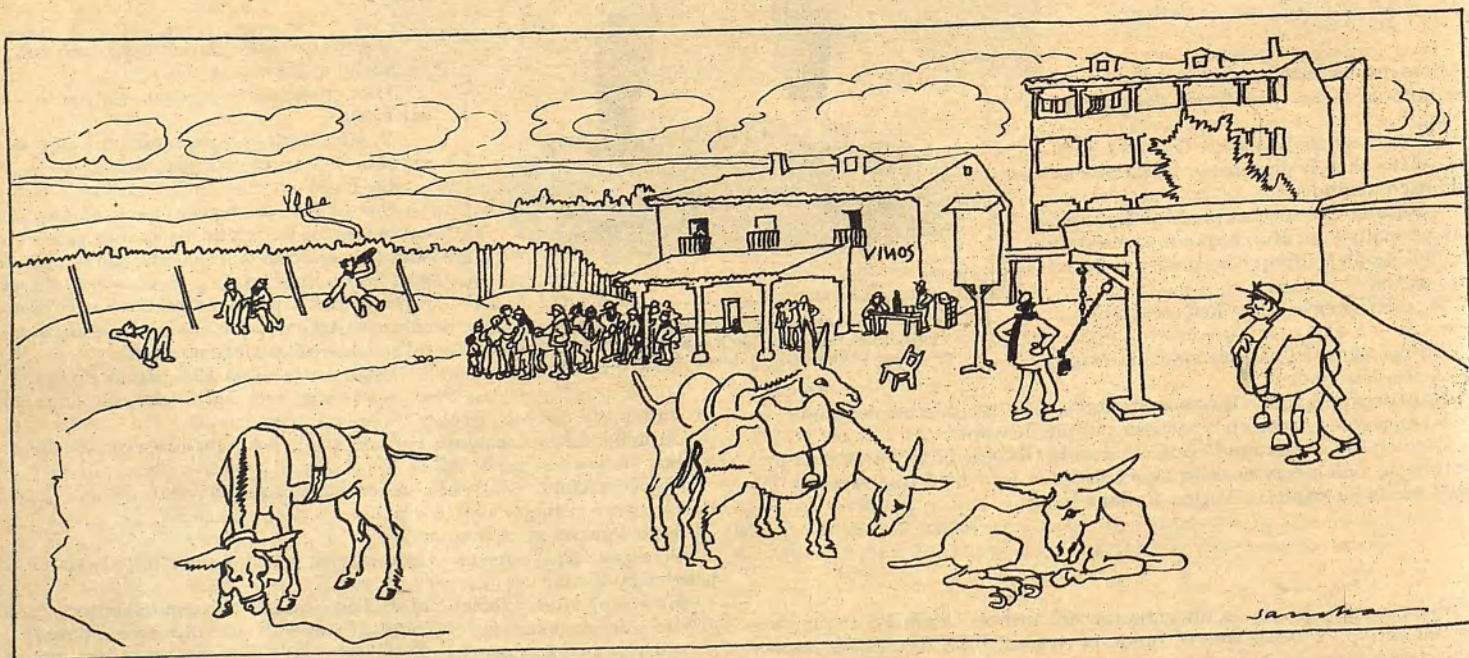
Un verdadero entusiasmo y un ejemplo muy digno de imitar, sobre todo por esos pueblos perezosos y atrasados que se resignan á pasarse la vida calentándose á la lumbre en invierno y tomando el sol en verano. Esta olimpiada de Villalumbra de Abajo debía quedar como fecha memorable en los anales deportivos.

Y así fué, porque en los días anteriores á aquel en el cual debían comenzar las fiestas, todos los del pueblo continuaron preparándose para tomar airosa parte, y unos se daban de puñetazos, otros montaban en toda clase de caballerías, hasta que éstas, cansadas, concluían por arrojarlos por las orejas; los había que no cesaban de tirar piedras en todo el día contra las casas municipales, y hasta hubo uno que quiso presentarse como campeón al secuestro femenino, y trató de arrebatar á la propia mujer del alcalde, con todos sus noventa y dos kilos de peso entre carnes y refajos.

Quando llegó el momento designado, la olimpiada no pudo celebrarse por falta de concurrentes. Había sido tal el entusiasmo en el entrenamiento, que no había quedado un vecino disponible, y el que no estaba en la cama herido, se hallaba en la cárcel por exceso de ensayo. He aquí cómo se malogró una buena idea.

PEPE DE-PORTES

DIBUJO DE SANCHA

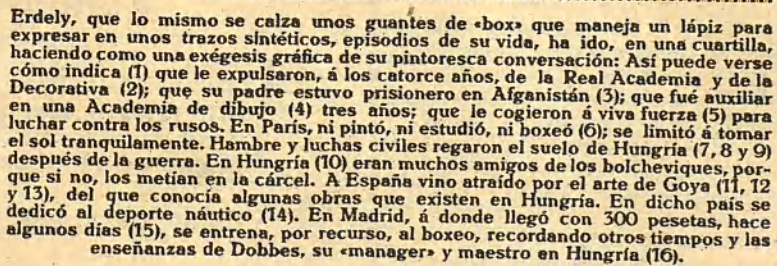


CUANDO le conocimos en el *Savoia*, el dibujante boxeador estaba departiendo entre una alegre camaradería de poetas y pintores, en forma de suyo original y pintoresca. Erdely, artista y púgil, húngaro, ha llegado á nuestro país atraído por las glorias legendarias y artísticas de España; pero no sabe apenas español. No habla en francés tam-

—¡La esgrima!—decimos convencidos

—¡Bueno! ¿Qué otro deporte practica usted?

Vuelve á sonreír, y llevándose ambas manos, ambas fuertes y amplias manos, á los bolsillos del chaleco, nos muestra sus forros.



Con la mano hace un ademán muy significativo, que se hace fácilmente comprensible en todos los idiomas, y que puede traducirse al nuestro por esta palabra: Regular.

El precio
de cada cuadro es de
15 pesetas al mes.

GUÍA DE GARAGES Y TALLERES RECOMENDADOS

Se publica dos veces al mes en "AIRE LIBRE"

Contratos para:
6 meses 10% de descuento.
Un año 20 " "

GARAGE ARTUR

Carretera Villaviciosa
OVIEDO

Compañía Española de Colonización

MALAGA

GARAGE RENAULT

Avenida Plaza de Toros
MADRID

FERNANDEZ Y GONZALEZ

MURCIA

Gran Garage Pla

Martin Cansado y Zurbarán
BADAJOZ

GARAGE DEL CARMEN

Plaza del Carmen
OVIEDO

SAN RAFAEL

Avenida Estación
CORDOBA

LA NOVELA SEMANAL

QUE APARECERÁ EL 28 DEL
PRESENTE MES, PUBLICA

LA VIUDA

DEL INSIGNE NOVELISTA

CARLOS MARÍA OCANTOS

30 CÉNTIMOS EIJEMPLAR EN TODA ESPAÑA

SE HA PUESTO Á LA VENTA EL NÚMERO DE FEBRERO DE
E L E G A N C I A S

Toda mujer distinguida que quiera tener una orientación exacta de la moda en todos sus aspectos, debe tener en su gabinete esta gran Revista, la más lujosa y la más documentada de cuantas se publican en Europa.

PRESUPUESTOS

PARA LA ACTUAL CAMPAÑA DE

I n v i e r n o

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que sólo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

M A D R I D :

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.º

Apartado 911. — Teléfono 61-46 M.

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Ronda de San Pedro, 11, principal

Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.

Estudio «FAMA»

Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados



HELIOS